

**PARROCCHIA DEI MIGRANTI
“S. STEFANO MAGGIORE”, MILANO**



Escatología y Apocalíptica en el Antiguo y Nuevo Testamento

AÑO PASTORAL 2018-2019

INDICE

Introducción a la Escatología y la Apocalíptica en el Antiguo y en el Nuevo Testamento.....	3
Escatología y Apocalíptica en los profetas Joel y Isaías.....	7
Escatología y Apocalíptica en el profeta Ezequiel.....	12
Escatología y Apocalíptica en el profeta Zacarías.....	16
Escatología y Apocalíptica en el libro de Daniel.....	21
Escatología y Apocalíptica. El Hijo del hombre.....	25
Escatología y Apocalíptica en el Nuevo Testamento, antes del año 65.....	28
Escatología y Apocalíptica en el Nuevo Testamento, después del año 65.....	34
Apocalipsis.....	43
Análisis de textos seleccionados del Apocalipsis.....	47



Escatología y Apocalíptica en el Antiguo y Nuevo Testamento¹

Parrocchia dei Migranti "S. Stefano Maggiore", Milano

ESCATOLOGÍA Y APOCALÍPTICA: DOS PALABRAS MUY DIFÍCILES. DEFINICIONES

Escatología y Apocalíptica son dos palabras difíciles: porque no de uso tan común y porque los mismos estudiosos la utilizan con matices diferentes.

1. **Escatología** significa "doctrina de las cosas últimas".

En teología se utiliza para referirse a las cosas últimas: el fin del mundo y el juicio, universal y particular.

En los estudios bíblicos tiene un sentido más ancho y se refiere particularmente a la espera de un cambio radical dentro de la historia - no después del fin del mundo - por obra de Dios.

Particularmente en los Profeta encontramos:

- una Escatología nacional, que se refiere al futuro de Israel
- una Escatología cósmica, que se refiere al futuro del universo (no a su fin)

Pero, las dos no pueden ser claramente separadas.

2. **Apocalíptica** es una palabra griega que deriva de Apocalipsis, que a su vez significa "revelación".

Los estudios de la Biblia la utilizan con matices diferentes.

Aquí definimos la apocalíptica en función de la forma y el contenido.

Se trata de un género literario (es decir una forma de hablar y escribir) que anuncia algo (un mensaje de esperanza) que va más allá del tiempo y el mundo, utilizando imágenes fantásticas (ángeles, animales irreales, catástrofes, colores, números...).

3. **La Apocalíptica entra en la Escatología**, así que en la Biblia encontramos también una Escatología apocalíptica (la intervención de Dios ya no es tanto en la historia, sino después, en los altos), tanto cósmica que personal.

La espiritualidad de los grupos carismáticos es marcadamente apocalíptica.

¹ Textos de referencia: Brown, Fitzmyer, Murphy, *Nuovo grande commento biblico*, Queriniana 2002; B. Marconcini & C., *Profeti e Apocalittici*, LDC 2007; Ravasi, *Quanto manca all'alba?* EDB 2017.

En resumen: La Apocalíptica interpreta los eventos de la historia como señal de lo que va a pasar.

Es decir, que la Apocalíptica, aunque mueva de una visión pesimista de la historia y del hombre, enseña a ver la presencia de Dios en la historia (y más allá de la historia) que la guía a salvación.

Esto también explica el clima de fuerte espera de un cambio inminente, por parte de Dios.

La Apocalíptica, por tanto, se puede explicar como *«la expresión en símbolos de la fuerte expectativa, despertada - en la tarda época judaica - por las revelaciones atribuidas a hombres del pasado, de una inminente irrupción del reino de Dios, en la historia liberada de las potencias del mal»*².

DE LA PROFEZIA A LA ESCATOLOGÍA Y LA APOCALÍPTICA: CONTEXTO Y DESARROLLO

La Apocalíptica nace entre el V y el IV siglo, como contestación de la ideología dominante - muy bien expresada en la obra del Cronista (1 y 2 Crónicas, Esdras y Nehemias) - que ve en la comunidad post-exílica el cumplimiento de la historia de Israel y de la obra de David, en la posibilidad de organizar al pueblo en torno a la ley, al Templo y al culto.

Esto provoca la reacción de algunos grupos que no aceptan este programa, elitista y nacionalista:

1. Los Samaritanos, que construyeron un Templo propio en el monte Garizim (Jn 4)
2. Corrientes universalistas, que escribieron los libros de Rut y Jonas.
3. Corrientes contendientes de la sabiduría tradicional, que escribieron Job y el Eclesiastes
4. Otros grupos alternativos.

Concretamente, la Apocalíptica es la literatura que da voz a los oprimidos que no encuentran ninguna esperanza en la historia humana, en la política y la religión oficial.

Fuentes de inspiración de la Apocalíptica son los Profetas y la Sabiduría de Israel.

Poco a poco el **Profetismo tradicional** había desaparecido, por diferentes razones (incomprensión de las promesas que había engendrado falsas expectativas obviamente decepcionadas, fin de la monarquía, evolución desordenada de la sociedad...

El tardo Profetismo (el Profetismo del exilio) se había convertido en un Profetismo de marco escatológico-apocalíptico que dejó paso a la plena Apocalíptica.

Convergencias y divergencias entre Profetismo y Apocalíptica

² Marconcini & C., Profeti e Apocalittici, LDC 2007, p. 233

1. Convergencias. Profetismo y Apocalíptica creen:

- en el dominio absoluto de Dios en la historia (sobre todo la Apocalíptica)
- a la elección gratuita de Israel por parte de Dios
- a la exigencia de una fidelidad total a Dios

2. Divergencias, tienen que ver sobre todo con el futuro.

- Los Profetas están interesados en el presente (historia), mientras que los Apocalípticos están interesados en el futuro (final de los tiempos).
- El juicio de Dios, para los Profetas, todavía se puede ver a través de la conversión, que puede cambiar la historia; para lo Apocalíptico, la historia está totalmente perdida.
- El mal en el mundo, para los Profetas, se debe al uso incorrecto de la libertad humana, para lo Apocalípticos, se debe a la opresión de un tirano (como Antioco IV), que encarna el mal.
- Los profetas prefieren el anonimato (importante es Dios, la cuya palabra anuncian); los Apocalípticos usan la pseudónima (atribuyen un texto a un personaje antiguo).
- Los profetas prefieren la forma oral; los Apocalípticos, la escrita, bien curada.

EL LENGUAJE DE LA APOCALÍPTICA

El lenguaje de lo apocalíptico es difícil pero muy fascinante. Está lleno de símbolos y se caracteriza por un exceso de símbolos y escenas.

En términos artísticos, diríamos que el estilo apocalíptico es barroco. Su verbo fundamental es "agregar", hasta confundir al lector para crear un estado de tensión y emociones particulares. después de todo, de lo que él habla va más allá de su experiencia terrenal.

Como ya dicho, utiliza muchísimas imágenes fantásticas (ángeles, animales irreales, catástrofes, colores, numeros...); hace falta interpretarla para entenderla hasta cuando posible.

INFLUENCIA EN EL CRISTIANISMO

Los teólogos siguen discutiendo si Jesús fue un profeta escatológico o predicador apocalíptico.

No cabe duda pero que sus discípulos aprendieron mucho de las interpretaciones de la historia desarrolladas en las apocalipsis históricas, como el libro de Daniel.

De hecho, Jesús siempre prefirió el título "Hijo del hombre" que "Hijo de David", y la tradición sinóptica extrajo directamente de Daniel 7.

En general, la primera generación cristiana poco utilizó la forma literaria apocalíptica, pero ya al final del I siglo aparece claramente en el libro del Apocalipsis, que precisamente da el nombre al género.

Valor negativo y positivo de la Apocalíptica

1. Valor negativo. La Apocalíptica niega valor a la historia, pues al presente y al compromiso concreto.

Cediendo a la decepción, le quita espacio a la esperanza histórica.

Separando radicalmente el mundo divino (trascendente) del humano (inmanente) acaba con negar la Encarnación, que es el misterio fundamental del cristianismo.

2. Valor positivo. La Apocalíptica mantiene viva la conciencia que la historia no puede bastarse a sí misma: su significado y realización están más allá de ella.

Así mismo, las confusiones que engendra en el lector y la incoherencia de algunas de sus imágenes nos ayudan a recordar que estamos hablando de un misterio no alcanzable de nuestro conocimiento empírico.

Eso pues nos empuja a buscar nuestro propio sentido en el más allá (en el Cristo Resucitado); a mirar la vida desde esta perspectiva (que se abre con la muerte) y a construir nuestra existencia en esta perspectiva. El Arzobispo Delpini, en su carta pastoral 2018-19, diría que somos Peregrinos en la historia hasta la Patria del cielo.

En fin, el temor que suscita nos empuja a buscar refugio en Dios.

Leemos estos textos:

1. El Hijo del Hombre: Daniel 8,1-27
2. El discurso apocalíptico de Jesús: Mateo 24,1-44
3. El séptimo sello: Apocalipsis 8,1-13



Escatología y Apocalíptica en los profetas Joel y Isaías³

Parrocchia dei Migranti "S. Stefano Maggiore", Milano

ESCATOLOGÍA Y APOCALÍPTICA: DEFINICIONES

1. **Escatología** significa "doctrina de las cosas últimas". Histórica en los profetas.
2. **Apocalíptica** (deriva de Apocalipsis) significa "revelación". Se trata de un género literario que anuncia algo que va más allá del tiempo y el mundo, utilizando imágenes fantásticas (ángeles, animales irreales, catástrofes, colores, números...).
3. **La Apocalíptica entra en la Escatología**, así que en la Biblia encontramos también una Escatología apocalíptica: la intervención de Dios ya no es tanto en la historia, sino después, en los altos, tanto cósmica que personal.

Es decir, que la Apocalíptica, aunque mueva de una visión pesimista de la historia y del hombre, enseña a ver la presencia de Dios en la historia, que la guía a salvación más allá de la historia.

DE LA PROFEZIA A LA ESCATOLOGÍA Y LA APOCALÍPTICA

1. La Apocalíptica nace entre el V y el IV siglo, como contestación de la ideología dominante.⁴

La ideología dominante está muy bien expresada en la obra del Cronista (1 y 2 Crónicas, Esdras y Nehemías) - que ve en la comunidad post-exílica el cumplimiento de la historia de Israel y de la obra de David, en la posibilidad de organizar al pueblo en torno a la ley, al Templo y al culto.

2. Ya el tardo Profetismo (el Profetismo del exilio) se había convertido en un Profetismo de marco escatológico-apocalíptico que dejó paso a la plena Apocalíptica.

³ Textos de referencia: Brown, Fitzmyer, Murphy, *Nuovo grande commento biblico*, Queriniana 2002; B. Marconcini & C., *Profeti e Apocalittici*, LDC 2007; Ravasi, *Quanto manca all'alba?* EDB 2017.

LA ESCATOLOGÍA APOCALÍPTICA EN JOEL

El profeta

Joel (yo'el) significa «Jahweh es Dios». Nada se sabe de su biografía (como es bastante común en la Biblia), pero se entiende que le gusta mucho el culto.

Se considera que haya profetado entre 515 y 343 a.C.

El Texto

El versículo 2,18 es la llave interpretativa del libro: «*El Señor tenga celos de su tierra y perdone a su pueblo*».

Israel ha llegado al máximo de la miseria; todo el pueblo se queja.

Jahweh pero tiene misericordia y la plaga (de las langostas) y la sequía desaparecen. Eso se convierte en signo de una salvación más grande (aunque siempre histórica) de Israel entre los pueblos (4,1).

Lo que Israel tiene que hacer es «convertirse»: reconociendo que Jahweh está entre su pueblo.

Los capítulos 1 y 2 hablan de la crisis provocada de las langostas y la sequía:

- el cap. 1 describe los efectos sobre los campos y la cosecha
- el cap. 2 usa la metáfora de un ejército, para describir los efectos sobre la ciudad (Jerusalén)

El capítulo 3, en cambio, describe los efectos de la presencia de Jahweh. Se usa la imagen cósmica del «Día de Jahweh».

Este día puede ser trágico o favorable (para la destrucción o salvación): depende de Israel.

En Joel se encuentran los dos aspectos: en los cap. 1 y 2 es negativo; pero después que Israel reconoce la presencia de Jahweh (cap. 3) se convierte en positivo, hasta lo inesperado (cap. 4).

Joel ha utilizado muchísimo material preexistente (sobre todo de Ezequiel), pero elaborándolo en forma original.

El mensaje teológico

El mensaje es lo de una esperanza fundada en la experiencia.

La miseria provocada de las langostas y sequía era enorme, pero si Jahweh ha respondido al clamor sufrido de su pueblo significa que sigue siendo entre el pueblo, no lo ha abandonado.

Eso significa que hay razón de esperar que siga hasta la revancha definitiva de Israel.

Leemos estos textos de Joel:

1. Joel 1,2-12 Descripción y llanto
 2. Joel 2,12-18 Penitencia y súplica
 3. Joel 2,19-27 Oráculo de salvación
 4. Joel 3,1-5 Escatología: día del Señor
-

LA ESCATOLOGÍA APOCALÍPTICA EN ISAÍAS

El texto del profeta Isaías ya lo estudiamos en el curso pasado.

1. **EL GRAN APOCALIPSIS: Is 24-27**
2. **EL PEQUEÑO APOCALIPSIS: Is 34-35**

¿Gran apocalipsis o gran escatología? Quizás sería más correcta la segunda definición.

1. EL GRAN APOCALIPSIS: Is 24-27

En estos textos encontramos:

- un símbolo (característico de toda la apocalíptica): la «dos ciudades», la ciudad del bien y la ciudad del mal, la rebelde y la obediente, la destruida y la triunfante.

- un tema: el «resto», es decir un pequeño grupo que se mantiene fiel en medio a la maldad y el pecado y por eso será salvado.

LA CIUDAD DEL CAOS (24,1-20)

Aquí encontramos una ciudad castigada (muy probablemente Moab, capital del reino homólogo), descrita con los mismo términos que en el Génesis se usan para describir el caos previo a la Creación. El propósito era poner en tensión a los oyentes.

La descripción si, por un lado, se centra en la felicidad que ya no existe; por el otro, en la puerta de la ciudad, desquiciada y arrojada al suelo.

EL JUICIO DE DIOS (24,21-25,8)

El juicio de Dios tiene dos rostros, como dos caras de una moneda: salvación y condena.

Al comienzo encontramos un anuncio de salvación universal (25,6-8), típico de la escatología, expresado con la imagen de un banquete, al cual están invitados todos los pueblos.

Es un banquete preparado en el monte Sion. El rey pasa entre los comensales, haciendo regalos como era costumbre en la época.

Regala dos cosas:

- Arranca el velo de los ojos. Iluminar es el acto típico del Mesías, según la Biblia. De hecho, Jesús sanará a los ciegos.

- Enjugará las lágrimas de todos los rostros

El libro del Apocalipsis citará literalmente este texto: «*Les secará las lágrimas de los ojos. Ya no habrá muerte ni pena ni llanto ni dolor*» (Ap 21,4).

LA VICTORIA SOBRE EL MAL (25,9-26,19)

En esta sección el tema dominante es la victoria sobre la ciudad rebelde (Moab).

Aquí hay una novedad sorprendente, que se puede leer en manera antitética, escatológica o apocalíptica: la resurrección.

A Israel le costó mucho a describir como sería la vida después de la muerte (Sheol); de toda manera, en época tarda insiste también en la resurrección de la carne.

1. En clave escatológica, significaría una resurrección para todos y completa de todo nuestro ser (espíritu y carne).

2. En clave apocalíptica, in cambio, sería solamente por algunos elegidos y con cuerpos totalmente diferentes, etéreos. Según la apocalíptica, nuestra materialidad debe desaparecer.

Consideramos ahora la poética de esta parte (26,14-19).

El texto utiliza aquí la técnica de la inclusión (vv. 14 y 19), con al centro una escena tremenda (vv. 18-19): como una mujer que se cree embarazada pero es solo histeria, también nosotros a solas no logramos crear vida más allá de la muerte.

Lo que pero es imposible a los humanos no lo es a Dios: incluso desde el vientre de la tierra estéril - porque es tierra de espectros - logra dar vida, devolviendo a los muertos.

Para entender bien este texto, habría que leerlo junto con Ezequiel 37.

EL TRIUNFO DE LOS JUSTOS (26,20-27,13)

Aquí tenemos el final de la «gran Apocalipsis». Ya el tono se hace más apocalíptico: símbolos, escenas... Por ejemplo aparece en gran muestro, dragón, el «Leviatán» (27,1). Pensamos en la gran serpiente del Apocalipsis (Ap 12,9).

Sin embargo, en esta sección el tono sigue siendo de salvación: el rey como un campesino, vuelve a batir las espigas de trigo ya batida por sus trabajadores, para que nada se pierda.

Es decir: el Señor busca con muchísimos cuidado a todos los justos, incluidos los olvidados de la historia, para que nadie se pierda.

Al contrario, en la metáfora de Is 63,1-6, el juicio de Dios aparece bajo el aspecto negativo de la punción.

Aquí la «ira de Dios», que se avecina, todo destroza y destruye. La sangre de los malvados chispea, porque deben ser aniquilados.

Es evidente el sueño apocalíptico de la destrucción, no de la salvación. La sangre del pecador tiene que chispear, para ser castigado, destruido no perdonado.

2. EL PEQUEÑO APOCALIPSIS Is 34-35

En síntesis se puede decir que la Apocalíptica ve el juicio del mundo como destrucción del mal y de los pecadores y como triunfo de los justos. Pero lo hace con muchos símbolos, poética y énfasis.

EL JUICIO COMO DESTRUCCIÓN (34)

El texto está dividido en dos partes: en la primera la condena de los pecadores (Edom); en la segunda, la salvación de los justos.

1. Las consonantes de «Edom» en hebreo son las mismas de «Adam» (el hombre): es decir que, implícitamente, protagonista de esta página es la humanidad en su conjunto.

El Dios creador se convierte en destructor (34,1-11).

EL JUICIO COMO SALVACIÓN (35)

2. La tierra destruida y reducida a desierto recibe la bendición del agua y se convierte en jardín (un paraíso terrestre), símbolo de resurrección de la tierra y del hombre («Adam») transformado.

CONCLUSIÓN

Escatología y Apocalíptica, hermana separada, nos invitan a interrogarnos. Nos invitan a leer los signos de su destino último que toda realidad lleva por dentro.

Nos invitan a mirar más allá: algo típico de la escatología y de la apocalíptica.

Leemos estos textos de Isaías:

- | | |
|----------------|----------------------------|
| 1. 24,1-20 | La ciudad del caos |
| 2. 24,21-25,8 | El juicio de Dios |
| 3. 25,9-26,19 | La victoria sobre el mal |
| 4. 26,20-27,13 | El triunfo de los justos |
| 5. Is 34 | El juicio como destrucción |
| 6. Is 35 | El juicio como salvación |



Escatología y Apocalíptica en el profeta Ezequiel⁵

Parrocchia dei Migranti "S. Stefano Maggiore", Milano

ESCATOLOGÍA Y APOCALÍPTICA: DEFINICIONES

1. **Escatología** significa "doctrina de las cosas últimas". Histórica en los profetas.
2. **Apocalíptica** (deriva de Apocalipsis) significa "revelación". Se trata de un género literario que anuncia algo que va más allá del tiempo y el mundo, utilizando imágenes fantásticas (ángeles, animales irreales, catástrofes, colores, números...).
3. **La Apocalíptica entra en la Escatología**, así que en la Biblia encontramos también una Escatología apocalíptica: la intervención de Dios ya no es tanto en la historia, sino después, en los altos, tanto cósmica que personal.

Es decir, que la Apocalíptica, aunque mueva de una visión pesimista de la historia y del hombre, enseña a ver la presencia de Dios en la historia, que la guía a salvación más allá de la historia.

DE LA PROFEZIA A LA ESCATOLOGÍA Y LA APOCALÍPTICA

1. La Apocalíptica nace entre el V y el IV siglo, como contestación de la ideología dominante.⁶

La ideología dominante está muy bien expresada en la obra del Cronista (1 y 2 Crónicas, Esdras y Nehemías) - que ve en la comunidad post-exílica el cumplimiento de la historia de Israel y de la obra de David, en la posibilidad de organizar al pueblo en torno a la ley, al Templo y al culto.

2. Ya el tardo Profetismo (el Profetismo del exilio) se había convertido en un Profetismo de marco escatológico-apocalíptico que dejó paso a la plena Apocalíptica.

⁵ Textos de referencia: Brown, Fitzmyer, Murphy, *Nuovo grande commento biblico*, Queriniana 2002; B. Marconcini & C., *Profeti e Apocalittici*, LDC 2007; Ravasi, *Quanto manca all'alba?* EDB 2017.

LA ESCATOLOGÍA APOCALÍPTICA EN EZEQUIEL

Ezequiel el profeta del Exilio (su profecía: 593 a.C. - ¿571 a.C.?)

Ezequiel fue un profeta fuerte, como dice su nombre: «El Señor es fuerte» o «El Señor hace fuerte».

Su profecía es muy compleja como su personalidad: en Él, las visiones extáticas y apocalípticas se mezclan con la concreción y el sentido histórico.

De hecho, Ezequiel es el profeta de los exiliados.

Su vida. No sabemos cuándo nació. Probablemente en su infancia y juventud conoció algo de la reforma de Josías (621 a.C.), de su muerte trágica (609 a.C.), de la caída de Nínive (612 a.C.) y del ascenso del nuevo imperio babilónico. Siendo hijo de Buzi, de familia sacerdotal, recibiría su formación en el templo.

Es en el destierro donde recibe la vocación profética.

Su actividad se divide en dos etapas, antes y después de la destrucción de Jerusalén (587 a.C.), con un corte violento (intermezzo).

1 Etapa. Desde el año en que Nabucodonosor conquistó el reino de Judá (597) y realizó la primera deportación a Babilonia – entre ellos el mismo profeta - hasta la caída de Jerusalén (587). Su vocación se da 5 años después (1,2).

En esta primera etapa la tarea del profeta es anunciar el juicio inminente, para destruir toda esperanza falsa; denunciando y anunciando, hace comprender que es vano confiar en Egipto y en Sedecías, que la primera deportación es sólo el primer acto, preparatorio de la catástrofe definitiva. La caída de Jerusalén sella la validez de su profecía.

Intermezzo: En el año de la caída de Jerusalén (587), viene un entreacto de silencio forzado, casi más trágico que la palabra precedente. Unos siete meses de intermedio fúnebre sin ritos ni palabras, sin consuelo ni compasión (24,25-27).

2 Etapa. Desde el año 585 hasta 571:

(a) sus oráculos contra las naciones (cc. 25-32)

(b) retomando el tema del asedio (cc. 33-39): afirma el juicio de Dios en la historia.

(c) nueva esperanza, fundada solamente en la gracia y la fidelidad de Dios (cc. 40-48).

Sus oráculos precedentes reciben una nueva luz, los completa, les añade nuevos finales y otros oráculos de pura esperanza.

El Texto

Su estructura es clara en las grandes líneas y responde a las etapas de su actividad:

- Oráculos de juicio contra Jerusalén: 1-24
- Oráculos contra las naciones: 25-32
- Oráculos de salvación para Israel: 33-48

Leemos estos textos de Ezequiel:

1. Ez 37,1-14 Los huesos y el espíritu
2. Ez 38-39 Contra Gog: escatología

1. Ez 37,1-14 Los huesos y el espíritu

La interpretación de este capítulo se refiere a la restauración futura de Israel.

Esta restauración tiene que ver tanto con la entidad nacional de Israel como, con la restauración espiritual que el Señor, anunció en el capítulo anterior.

Estructura del texto:

- vv.1-2: Fórmula de revelación y presentación de la visión.
- v. 3: Presentación de la cuestión
- vv.4-8: Primer tiempo de la operación profética.
- vv. 9-10: Segundo tiempo de la operación profética
- v. 11: Explicación
- vv. 12-14: Desarrollo de la explicación

El texto es un oráculo salvífico en forma de visión por revelación divina. Pretende revelar el destino futuro de un Israel derribado y vencido (muerto), il destino di risorgere dalla morte socio-política e religiosa.

El paso de la resurrección de los huesos secos, es parte de la sección de los oráculos de la salvación (tercera sección del libro), que sigue a los oráculos del juicio (segunda sección del libro) y la teofanía inicial con vocación (primera sección del libro).

El contexto y el estilo del texto ya son apocalípticos. Aún más será el capítulo 39.

2. Ez 38-39 Contra Gog: escatología

Ezequiel no se contenta con anunciar promesas futuras para un Israel renovado y de nuevo asentado en su tierra. Parece que el Nombre y el poder del Señor no quedan suficientemente «vengados» del ultraje del que ha sido víctima ante los demás pueblos y naciones.

Estos capítulos esbozan en términos apocalípticos lo que será la venganza del Señor.

Desde el extremo norte (39,1), el sitio de donde habían venido las antiguas invasiones, el Señor hace que se desborden como una tremenda avalancha los ejércitos de Gog, rey de Magog, que representa a todos los pueblos que quieren asaltar al pueblo de Israel.

Ese Israel renovado que vive seguro en ciudades sin murallas, sin puertas ni cerrojos, será el lugar de encuentro de Dios con todos los enemigos de su pueblo para tomar venganza definitiva aniquilándolos a todos.

Ese «día del Señor» será el día de su triumfo final y de una paz definitiva para Israel.

Explotará así finalmente a los ojos de las naciones la gloria de su Nombre, y semejante estallido manifestará que el fracaso y la humillación soportados por Israel se debían a su pecado, no a la impotencia de su Dios.

Estructura del texto:

- 38,1-2:** Evento de la palabra de Dios
- vv. 3-9: Primera unidad de juicio (comienza con: "así dice el Señor JHWH")
Contra Gos (vv. 3-6) y sus filas
- vv. 7-9 Predice el evento futuro.
- vv. 10-13: Segunda unidad de juicio (comienza con: "así dice el Señor JHWH")
- vv. 14-16: Tercera unidad. realización del proyecto Gog.
- vv. 17-23: Cuarta unidad. Juicio sobre Gog.
- 39,1-7:** Quinta unidad; Renueva el juicio sobre Gog. ("así dice el Señor JHWH")
- vv. 8-10: Saqueo e incendio
- vv. 11-16: Entierro
- vv. 17-20: Banquete escatológico judicial
- vv. 21-29: Manifestación de la gloria de Dios ante la casa de Israel y los pueblos.

Para lograr su victoria, es decir, fundar una nueva realidad institucional y cósmica, Dios debe derrocar a sus enemigos. Tiene que echarlos en la inferencia (el entierro de Gog): es la imagen negativa cuya contraparte positiva es el establecimiento del nuevo Templo y su Torá (cc. 40-48).

La edición final del libro de Ezequiel tuvo una evolución rápida y coherente que, desde un énfasis escatológico de los textos, finalmente pasó a un refinamiento apocalíptico del libro.

Las características apocalípticas están dadas precisamente por la radicalidad visionaria de los capítulos 38-39 y por el sentido del fin último, en el que se encuentra el choque final entre el Dios Creador-Redentor y el Gog-Caos primordial: una nueva lucha cósmica desde la cual nace la nueva Creación encentrada en el templo (cc. 40-48).





Escatología y Apocalíptica en el profeta Zacarías⁷

Parrocchia dei Migranti "S. Stefano Maggiore", Milano

LA ESCATOLOGÍA APOCALÍPTICA EN ZACARÍAS

El profeta

Acerca de la vida del profeta Zacarías sabemos muy poco, para no decir nada.

El nombre Zaccaria es llevado por varios personajes bíblicos (a veces confusos) y significa "el Señor ha recordado".

Su predicación tuvo lugar al menos desde el 520 a.C. a principios del siglo siguiente (V).

Hay pero que considerar que se trata por lo menos de 2 profetas (1-8 e 9-14)

Puede ser que el primer profeta Zacarías («hijo de Berequías, hijo de Idó» Zc 1,1) fue un exiliado regresado con uno de los primeros grupos de repatriados.

Seguramente miembro influyente de la clase dominante judía, comprometido en círculos sacerdotales y entre los líderes del pueblo.

Del segundo no sabemos nada en absoluto y se supone por el cambio repentino de género literario y de perspectiva teológica (más apocalíptica y menos histórica).

El Texto

Hasta Isaías, la profecía ha fluctuado entre la escatología y la apocalíptica, tratando de combinar el pasado con el presente histórico y el gran futuro.

De ahora en adelante, interesa casi solo el gran futuro, que tiene dos matices: el del miedo y el de la alegría, el temor por los impíos, la alegría por los justos.

I. Texto del 1 Zacarías (Zc 1-8)

Este texto (1-8) se cita 15 veces en el libro del Apocalipsis (Nuevo Testamento).

Fechas, Estructura y contenidos del texto, Genero literario de las visiones

⁷ Textos de referencia: Brown, Fitzmyer, Murphy, *Nuovo grande commento biblico*, Queriniana 2002; B. Marconcini & C., *Profeti e Apocalittici*, LDC 2007; Ravasi, *Quanto manca all'alba?* EDB 2017.

A) Las fechas

En el texto de Zc encontramos tres fechas muy específicas, para colocar tres intervenciones del profeta:

1. «*En el año segundo de Darío, el mes octavo, el Señor dirigió la palabra al profeta Zacarías*» (Zc 1,1), es decir en Octubre-Noviembre del 820 a.C.

2. «*El veinticuatro del mes undécimo del segundo año del reinado de Darío, el Señor dirigió la palabra a Zacarías*» (Zc 1,7), es decir el 15 de Febrero del 819 a.C.

3. «*El año cuarto del reinado de Darío, el cuatro del mes noveno, es decir, en noviembre, el Señor dirigió la palabra a Zacarías*» (Zc 7,1): a mediados de Noviembre de 518 a.C.

B) Estructura y contenidos del texto

Las fechas ayudan a descubrir la estructura del Texto.

vv. 1,1-6 – Introducción: El Señor está dispuesto a perdonar al pueblo si este se convierte (Octubre-Noviembre del 820 a.C.)

vv. 1,7-6,9 – La historia de los 8 sueños (15 de Febrero de 819 a.C.)

1. *Caballos y jinetes* enviados por Dios han encontrado una tierra en paz. Un enviado de Dios explica que los setenta años de castigo han terminado y que la gente puede regresar a Jerusalén (1,7-13) que será reconstruida (1,14-17).
2. *Cuatro trabajadores* derriban *cuatro cuernos*. Al profeta se le explica que representan las naciones enemigas de Israel (2,1-4)
3. *Un hombre con una cuerda* quisiera tomar las medidas para reconstruir los muros de Jerusalén, pero se lo para porque la nueva ciudad tendrá medidas enormes. Dios mismo construirá los muros de defensa (2,5-9). Exortación a volver a Sión, donde el Señor establecerá su residencia (2,10-17)
4. El sacerdote *Joshua va a ser acusado* en el tribunal de Dios, *pero es absuelto*. Es nombrado sumo sacerdote con autoridad sobre el servicio del templo (3,1-7), Se le entrega una piedra con 7 ojos, como investidura oficial (3,8-10)
5. El profeta ve *un candelero dorado con 7 caños y 2 olivos* (4,1-6a). Se le explica que el candelero representa a Dios y los 2 olivos son los dos consagrados (Joshua y Zorobabel) a su lado (4,10b-14)
6. *Un enorme rollo de pergamino* que contiene una maldición contra los ladrones y los perjuros, vuela por toda la tierra y se aleja del profeta, liberando al País de la maldición (5,1-4).
7. *Una efa grande* (recipiente para medir cereales, con una capacidad de aproximadamente 40 litros) que contiene una mujer, se cierra con una tapa de plomo y se la llevan en vuelo dos mujeres con alas. Se le explica al profeta que la mujer representa la empiedad, que traen a Babilonia, donde han preparado un templo para ella (5,5-11)

8. *Cuatro carros*, tirados por caballos de color diferente, se alejan de Dios para cruzar la tierra y llevar sus órdenes. Los que se dirigen al norte (Babilonia) deben anunciar a los exiliados que la ira de Dios se ha calmado (6.1-8)

Al final de la historia de los sueños hay un pasaje que originalmente se refería a la coronación de los dos protagonistas: Joshua y Zorobabel. (6,9-15)

vv. 7-8 – La cuestión del ayuno (A mediados de Noviembre de 518 a.C.)

La pregunta es si todavía tenían que ayunar en el quinto mes, el mes de la destrucción de Jerusalén en el 587 a.C. («¿*Debemos observar el quinto mes un día de duelo y abstinencia como lo venimos haciendo desde hace años?*» 7,3).

Sigue una reflexión sobre las causas que provocaron el exilio. Ahora pero todo cambia, porque Dios dará paz a su pueblo. Los días de ayuno se convertirán en alegría (8,18-19).

Dios estará con su pueblo y todas las naciones lo verán (8,20-23).

C) El género literario de las visiones

Aquí encontramos 8 grandes cuadros que corresponden a 8 grandes visiones.

1. El género literario de las visiones no fue inventado por el profeta, tanto que antiguamente a los profetas les llamaban también «hozeh» (el vidente).

La visión profética se podría considerar como una precursora de la psicología o del psicoanálisis. La visión, como los sueños, se consideraban formas superiores de conocimiento.

Es por esto que en el antiguo Medio Oriente había una ciencia dedicada a la interpretación de los sueños (oniromancia).

2. En la Biblia pero la visión tiene una finalidad teológica y una función simbólica. Es decir que no hace falta que el profeta haya tenido una visión con estas características: él utiliza esta forma (la dimensión del sueño) para despertar miedo o emociones, para provocar una conversión.

3. La estructura de las visiones en Zacarías es constante:

1. descripción de la visión,
2. pregunta de significado por parte del profeta,
3. respuesta del intérprete del ángel.

Esta técnica también será utilizada en el libro de Daniel y se convertirá en característica de toda la apocalíptica.

4. Las visiones de Zacarías se construyen y estructuran de forma paralela (casi como didáctico):

- la primera visión corresponde a la octava (que es la última): los Jinetes se presentan ante Dios para reportar lo que han visto (1 sueño) y se van para realizar la tarea asignada (8 sueño);

- la segunda y la tercera: se habla de la reconstrucción de Jerusalén y de los obstáculos que la impedían.

- la cuarta y la quinta: rehabilitación del sacerdote Joshua y la tarea que le fue confiada junto con Zorobabel.

- la sexta y la séptima: La maldad es apartada de la tierra de Judá.

Conclusión de 1 Zacarías (Zc 1-8)

Los sueños pues están dentro de una gran escena de juicio en frente al Dios universal, y tiene en el centro (4 y 5 sueño) la consagración de los dos personajes que importan al profeta: Joshua y Zorobabel. En el fondo queda siempre Jerusalén y sobre todo el Templo, residencia de Dios. .

II. Texto del 2 Zacarías (Zc 9-14)

A) Los textos del 2 Zacarías se diferencian del primero por:

1. Se pasa desde la apreciación del Profetismo hasta el desprecio de toda pretensión de profetizar (13,3-6)

2. Se pasa de la valorización del tiempo presente en su tierra a la proiección en un futuro indeterminado en una tierra transformada.

3. Se pasa de un mesianismo regal-davidico, representado en Zorobabel a un Trapasado doliente (12,10)

4. Se pasa de una visión nacionalista al universalismo

Según el 2 Zacarías l'escatología es marcadamente apocalíptico.

B) Estructura y contenidos del texto

vv. 9,1-8: Anuncia un pasaje de la Palabra de Dios como ejército victorioso sobre Siria, Fenicia y Filistea, para purificarlas de la idolatría y hacerlas parte de la familia de Judá.

vv. 9,9-10: Se enfoca sobre Jerusalén, donde va a llegar un Rey de paz, que monta un burrito y dominará pacíficamente toda la tierra.

vv. 9,11-17: El Señor, protector del pueblo, lo invita a considerarlo su único benefactor.

vv. 10,3-13: El Señor, protector del pueblo, destruye a los opresores de Israel.

- vv. 11,4-17: Historia de los pastores (cfr. Ez 34,11-16; Ger 23,1-6; Gv 10,1-18).
- vv. 12,1-13,6: Anuncio del juicio divino sobre los pueblos extranjeros. Se destaca un general inconsolable llanto por un "Traspasado", cuya muerte traerá la salvación perenne a Judá (14,4-8; cfr. Gv 19,37).
- vv. 14,1-21: Mosaico de textos universalistas: las naciones convertidas y peregrinas marcian a Jerusalén.

C) La figura triple del Mesías

El 2 Zaccaria sintetiza y supera temas anteriores. Junto a la señoría absoluta de Dios, presente en todos los capítulos, se describe la figura de un enviado del Señor, el Mesías.

El Mesías se presenta bajo tres aspectos, sucesivos y complementarios.

1. El Rey humilde y manso (9,9-10). No se identifica con ninguna figura histórica, al contrario se proyecta en un futuro no especificado.

La tradición cristiana (Mt 21,5; Gv 12,15) vio en la entrada de Jesús en Jerusalén el cumplimiento de Zc 9,9-10

2. El Pastor rechazado (11,12b-13), que por su trabajo recibe un salario de 30 siclos de plata, el precio de un esclavo (Es 21,32). Muy en la línea del Siervo sufrido de Jahweh (Is 49,4a y 50,6-7).

La tradición cristiana (Mt 27,9-10) vio en esto una profecía sobre la traición de Jesús por parte de Judá.

3. El Traspasado (12,10-11), causa de luto como para la muerte de un hijo primogénito. Su sacrificio tiene un gran valor redentor.

La tradición cristiana (Gv 19,37; Ap 1,7) vio cumplida esta salvación en la cruz de Jesús de Nazaret.





Estudios bíblicos - Año pastoral 2018-19

Escatología y Apocalíptica en el libro de Daniel⁸

Parrocchia dei Migranti "S. Stefano Maggiore", Milano

DESARROLLO DEL PENSAMIENTO APOCALÍPTICO

Los primeros signos del pensamiento apocalíptico aparecen entre los siglos V y IV en el libro de **Joel**, que en la primera parte permanece vinculado al profetismo (escatología), pero luego se desprende para ir hacia horizontes más amplios (apocalípticos).

Una clara señal de esto es la imagen del «*Día del Señor*», que al principio describe como una catástrofe (Gl 1,2-12), pero luego resulta ser positivo y salvífico (Gl 2,18-27).

Luego encontramos huellas apocalípticas en el libro de **Isaías**: el gran apocalipsis (Is 24-27) y el pequeño apocalipsis (Is 34-35). También en el **III Isaías** (Is 63,1-6) y en **Ezequiel** (Ez 38-39)... para llegar a la apocalíptica casi pura del **II Zacarías** (Zc 9-14).

En fin, **Daniel** como cumbre de la apocalíptica. Todo el libro respira un aire de cambio inmediato, pero es sobre todo el capítulo 7 en que alcanzamos el vértice de la apocalíptica más pura.

No es por casualidad que el Apocalipsis (de Juan) se le refiere mucho. **Daniel** es el fruto maduro de la apocalíptica del Antiguo Testamento como el **Apocalipsis** (de Juan) el fruto maduro de la apocalíptica del Nuevo Testamento.

EL LIBRO DE DANIEL

1. Propósito y género literario del libro

El intento del libro de Daniel es ofrecer «**modelos**» de fidelidad y resistencia en los momentos difíciles.

El género del libro es el **midraš**: (sin excluir totalmente al presencia de elementos históricos) relatos bíblicos son utilizados para realizar cuentos edificantes.

Por ejemplo, detrás de la figura de Daniel está la de José (el hijo de Jacob vendido por sus hermanos): guapo, fiel a Dios tanto que no quiere contaminarse, inspirado por Dios en la interpretación de los sueños, que llega a tener un papel muy importante en la corte del rey (Gn 39ss)

⁸ Textos de referencia: Marconcini, *Daniele*, Paoline 2004; Brown, Fitzmyer, Murphy, *Nuovo grande commento biblico*, Queriniana 2002; B. Marconcini & C., *Profeti e Apocalittici*, LDC 2007; Ravasi, *Quanto manca all'alba?* EDB 2017.

2. Intención educativa y estructura del libro

Cap 1: Respetar las normas alimentarias tradicionales, prohibidas por el rey Antíoco IV.

Cap 2: Ironía sobre la incapacidad de interpretar los sueños por parte de los paganos.

Cap 3 y 6: Necesidad de resistir la idolatría, incluso a riesgo de la vida.

Cap 4: Posibilidad de conversión (Rey Nabucodonosor).

Cap 5: Juicio final sobre el impenitente (Rey Baltasar).

Cap 7: Las bestias y el Hijo del Hombre. Es un puente entre los Capp 1-6 y 8-12.

Cap 8-12: Tres visiones. La parte más apocalíptica, es una inserción.

Cap 13: Intervención de liberación a favor de quienes confían en Dios.

Cap 14: Ironía sobre la idolatría.

3. Los idiomas del libro

- **Ebraico** (1,1-2,4a; 8-12)

- **Aramaico** (2,4b-7,28)

- **Greco** (3,24-90; 13-14)

Los diferentes idiomas (hebreo, arameo, griego), así como la diversidad de género (narrativa-edicadora: 1-7, 13-14 y apocalíptica: 8-12) nos permiten vislumbrar la larga y elaborada formación del libro.

4. Formación y redacción del libro

Capp 1-7: La sección narrativa: una colección de textos (originalmente independientes), que ha pasado por una triple fase: tradición oral (quizás ya desde el siglo VI), escritura de historias, edición.

Estos capítulos expresan la certeza del triunfo de la fe, que infunde coraje a los perseguidos.

Hablan de los reinos babilónico, persa y griego, por lo que nos llevan artificialmente en el siglo VI, aunque se usan como pretexto para hablar del reino bajo el cual se encontraba Israel en el siglo II. De hecho, directa o indirectamente, hablan de Antíoco IV Epífanes.

La redacción final, que dio unidad a los capítulos 1-6, probablemente terminó entre los siglos IV y III.

Capp 8-12: Parte apocalíptica, que se ha formado en el siglo II a.C. en la década del rey Antíoco IV (175-164), por obra de los hāsīdīm (piadosos, justos) que vivían en confrías para resistir al elenismo. Entre ellos: escribas, sacerdotes, personas observadoras de los ritos, macabeos.

En esta parte, a una rebelión de los fieles (se piense en las luchas armadas de los Macabeos) se prefiere la esperanza de la intervención definitiva de Dios, para toda la Tierra y en un futuro más allá de la historia.

Capp 13-14: Cuentos edificantes, similares a los contenidos en los capítulos 1-7, originalmente independientes, luego agregadas por el redactor.

La redacción final es segura en el año 164 a.C. Un autor asideo ha compuesto los capítulos 8-12 en hebreo y los ha unido a los capítulos 1-6, preexistentes.

Retoqueó el cap 7 (compuesto al comienzo del reinado de Antíoco IV), convirtiéndolo en una bisagra entre los anterior y los siguientes. Él tradujo al hebreo el cap 1 (si ni siquiera lo ha compuesto).

En fin, hizo ajustes al folleto preexistente arameo (cap 2-7), para volverlo más unitario con los capítulos de 8 a 12.

5. Aspecto historico

El libro se formó en los años más duro de la persecución de Antíoco IV Epífanés, en la época de la llamada **helenización** (entre 175 y 164 a.C.).

La **helenización** es un vasto movimiento cultural, social, político y religioso que consistía en la asunción de la lengua griega, la cultura y el estilo de vida griegos.

Después de la muerte de Alejandro Magno (323 a.C.) sus generales se dividieron el gran Imperio en 3 Reinos. Los que nos interesan son los dos: de **Siria** (de los Seleucidos, los Antiocos) y de **Egipto** (de los Tolomeos).

Los dos lucharon durante años para tomar posesión de Palestina, hasta que finalmente ganaron los **Seleucids de Siria**, Antioco III, padre de **Antíoco IV Epífanés**.

Este en el año 169 a.C. entró en el Templo (profanandolo) y robó objetos sagrados y preciosos. Después de dos años volvió volvió a saquear y quemar a Jerusalén, demolió los muros, también esclavizó a mujeres y niños; luego **prohibió cualquier manifestación religiosa** (ofrenda de sacrificios, sábado, circuncisión) y, sobre todo, puso en el Templo un altar pagano para el culto de Zeus (la **abominación desoladora** de Dn 9,27; 11,31; 12,11)

En fin impusó con la fuerza la helenización. Eso provocó en unos aceptación (hasta entusiastica), pero en la mayoría sospecha y rechazo, que llevó a la violencia.

Entre los que reaccionaron más negativamente, encontramos dos posturas totalmente alternativas: los **Macabeos** que emprendieron la lucha armada y los **Apocalípticos** que se retiraron en la pasividad más absoluta, esperando solamente la intervención definitiva por parte de Dios.

Antíoco IV Epífanés se convierte así en el modelo del persecutor religioso.

6. El contenido del libro

El libro tiene una estructura muy sencilla y concéntrica:

Dn 1: Introducción
Dn 2-7: Textos narrativos
Dn 8-12: Visiones
Dn 13-14: Textos narrativos

Dn 1: Introducción. Presenta los personajes (4 jóvenes judíos deportados a Babilonia); el lugar: el palacio de Babilonia; el tiempo: principios del siglo VI, con el sitio de Jerusalén y las primeras deportaciones.

Los jóvenes, deportados y preparados para el servicio del rey, son: Daniel, Ananías, Misael y Azarías. «*El jefe de eunucos les cambió los nombres, llamando a Daniel, Belsazar; a Ananías, Sidrac; a Misael, Misac, y a Azarías, Abed-Nego*» (Dn1,7).

El tema: la fidelidad a la Ley de Moisés y sus preceptos, a los cuales se oponen las normas babilónicas.

Dn 2-7: Textos narrativos.

Dn 2: Daniel cuenta y interpreta un sueño al Rey: una piedra (símbolo del Reino de Dios) que cae da un monte hace pedazos (los reinos humanos) una gran estatua.

Dn 3: Los jóvenes se negan a adorar una estatua de oro. Por eso son arrojados a un horno ardiente, donde son salvados por la intervención de Dios.

Dn 4: El reconocimiento de sus culpas obtiene al Rey el perdón de Dios y su reintegro en el trono...

Dn 5: ...al contrario de Baltasar (figura de Antíoco IV Epífane) que ostinandose en su pecado será castigado con la muerte.

Dn 6: Daniel, víctima de una intriga, permanece fiel a Dios. Es arrojado al foso de los leones que lo salvan, mientras se comen a sus enemigos.

Dn 7: La gran visión del **Hijo del Hombre**, que recibe el Reinado eterno por una figura celestial, el Antiguo de días, juez de las bestias.

Dn 8-12: Visiones.

Tres visiones releen la historia desde el Exilio hasta el siglo II a.C., para enfocar la persecución de Antíoco IV Epifanes, de quien se espera el castigo de Dios.

Dn 8: (1 Visión) Daniel recibe la visión del carnero y el macho cabrío.

Dn 9: (2 Visión) Oración y penitencia permiten a Daniel entender la visión como anuncio del término del Exilio, en cumplimiento de la profecía de Jeremías (29,10)

Dn 10-12: (3 Visión) La descripción de la historia pasada se convierte en profecía sobre la muerte del persecutor (11,21-39) y la resurrección de los eligidos (prime vez que en la Biblia se habla de esto).

Dn 13-14: Textos narrativos

Dn 13: Daniel defiende a la fiel e inocente Susana

Dn 14: Daniel desenmascara el falso culto de los paganos.

Leemos estos textos de Daniel: Dn 3; Dn 6; Dn 13



EL LIBRO DE DANIEL

1. Propósito y género literario del libro

El intento del libro de Daniel es ofrecer «modelos» de fidelidad y resistencia en los momentos difíciles.

El género del libro es el *midraš*: (sin excluir totalmente al presencia de elementos históricos) relatos bíblicos son utilizados para realizar cuentos edificantes. Por ejemplo, detrás de la figura de Daniel está la de José (Gn 39ss)

2. Intención educativa y estructura del libro

Cap 1: Respetar las normas alimentarias tradicionales, prohibidas por el rey Antíoco IV.

Cap 2: Ironía sobre la incapacidad de interpretar los sueños por parte de los paganos.

Cap 3 y 6: Necesidad de resistir la idolatría, incluso a riesgo de la vida.

Cap 4: Posibilidad de conversión (Rey Nabucodonosor).

Cap 5: Juicio final sobre el impenitente (Rey Baltasar).

Cap 7: Las bestias y el Hijo del Hombre. Es un puente entre los Capp 1-6 y 8-12.

Cap 8-12: Tres visiones sobre la historia. La parte más apocalíptica.

Cap 13: Intervención de liberación a favor de quienes confían en Dios.

Cap 14: Ironía sobre la idolatría.

3. Los idiomas del libro

- Hebreo (1,1-2,4a; 8-12)

- Arameo (2,4b-7,28)

- Griego (3,24-90; 13-14)

Dn 7: La gran visión del **Hijo del Hombre**, que recibe el Reinado eterno por una figura celestial, el Antiguo de días, juez de las bestias.

⁹ Textos de referencia: Marconcini, *Daniele*, Paoline 2004; I. Sanz Extremeño, *El hijo del Hombre...*, Revista de Ciencias religiosas, Ed. Complutense; Diego Calvo Merino, *Hijo del Hombre*, Monografias.com; Brown, Fitzmyer, Murphy, *Nuovo grande commento biblico*, Queriniana 2002; B. Marconcini & C., *Profeti e Apocalittici*, LDC 2007; Ravasi, *Quanto manca all'alba?* EDB 2017.

DANIEL 7

¹El año primero de Baltasar, rey de Babilonia, Daniel tuvo un sueño, visiones de su fantasía, estando en la cama. Al punto escribió lo que había soñado: «²Tuve una visión nocturna: los cuatro vientos agitaban el océano. ³Cuatro fieras gigantescas salían del mar, las cuatro distintas.

El reino pasa de las bestias al Hijo del Hombre.

⁴La primera era como un león con alas de águila; mientras yo miraba, le arrancaron las alas, la alzaron del suelo, la pusieron de pie como un hombre y le dieron mente humana.

⁵La segunda era como un oso medio erguido, con tres costillas en la boca, entre los dientes. Le dijeron: “¡Arriba! Come carne en abundancia”.

⁶Después vi otra fiera como un leopardo, con cuatro alas de ave en el lomo y cuatro cabezas. Y le dieron el poder.

⁷Después tuve otra visión nocturna: una cuarta fiera, terrible, espantosa, fortísima; tenía grandes dientes de hierro, con los que comía y descuartizaba, y las sobras las pateaba con las pezuñas. Era diversa de las fieras anteriores, porque tenía diez cuernos. ⁸Miré atentamente los cuernos y vi que entre ellos salía otro cuerno pequeño; para hacerle sitio, arrancaron tres de los cuernos precedentes. Aquel cuerno tenía ojos humanos y una boca que profería insolencias.

⁹Durante la visión vi que colocaban unos tronos, y un Antiguos de días se sentó: Su vestido era blanco como nieve, su cabellera como lana limpísima; su trono, llamas de fuego; sus ruedas, llamaradas. ¹⁰Un río impetuoso de fuego brotaba delante de él. Miles y miles le servían, millones estaban a sus órdenes. Comenzó la sesión y se abrieron los libros.

¹¹Yo seguía mirando, atraído por las insolencias que profería aquel cuerno; hasta que mataron a la fiera, la descuartizaron y la echaron al fuego. ¹²A las otras les quitaron el poder, dejándolas vivas una temporada.

¹³Seguí mirando, y en la visión nocturna vi venir en las nubes del cielo uno como Hijo de Hombre, que se acercó al Antiguos de días y fue presentado ante él. ¹⁴Le dieron poder real y dominio: todos los pueblos, naciones y lenguas lo respetarán. Su dominio es eterno y no pasa, su reino no tendrá fin.

Los santos del Altísimo

¹⁵Yo, Daniel, me sentía agitado por dentro y me turbaban las visiones de mi cabeza. ¹⁶Me acerqué a uno de los servidores y le pedí que me explicase todo aquello. Él me contestó explicándome el sentido de la visión:

¹⁷“Esas cuatro fieras gigantescas representan cuatro reinos que surgirán en el mundo. ¹⁸Pero los santos del Altísimo recibirán el reino y lo poseerán por los siglos de los siglos”.

¹⁹Yo quise saber lo que significaba la cuarta fiera, diversa de las demás; la fiera terrible, con dientes de hierro y garras de bronce, que devoraba y trituraba y pateaba las sobras con las pezuñas; ²⁰lo que significaban los diez cuernos de su cabeza y el otro cuerno que salía y eliminaba a otros tres, que tenía ojos y una boca que profería insolencias, y era más grande que los otros.

²¹Mientras yo seguía mirando, aquel cuerno luchó contra los santos y los derrotó. ²²Hasta que llegó el anciano para hacer justicia a los santos del Altísimo, y empezó el imperio de los santos.

²³Después me dijo: «La cuarta bestia es un cuarto reino que habrá en la tierra, diverso de todos los demás; devorará toda la tierra, la pisará y triturará. ²⁴Sus diez cuernos son diez reyes que habrá en aquel reino; después vendrá otro, diverso de los precedentes, que destronará a tres reyes; ²⁵blasfemaré contra el Excelso, perseguirá a los santos del Altísimo e intentará cambiar el calendario y la ley. Dejarán en su poder a los santos durante un año y otro año y otro año y medio. ²⁶Pero cuando se siente el tribunal para juzgar, le quitará el poder y será destruido y aniquilado totalmente. ²⁷El poder real y el dominio sobre todos los reinos bajo el cielo serán entregados al pueblo de los santos del Altísimo. Será un reino eterno, al que temerán y se someterán todos los soberanos”.

²⁸Fin del relato. Yo, Daniel, quedé inquieto con estos pensamientos y me puse pálido; pero todo me lo guardé en mi interior».

4. Analisis del texto

- vv. 1-2a: Introducción
- vv. 2b-14: I Parte – La visión
- vv. 15-27: II Parte – La explicación
- v. 28 Conclusión

7,1-2b: Presentación de los protagonistas y contenido del capítulo (sueño y visiones), lo que causa un gran disturbio a Daniel.

7,2b-6: Las bestias vienen del mar, símbolo del caos (pre y anti creación). El número 4 es un símbolo de universalidad: indica los 4 puntos cardinales, los vientos y los poderes

colocados: en el sur (Babilonia), en el norte (Medio), en el este (Paersia), en el oeste (Grecia).

El león es un símbolo de los babilonios (Nabucodonosor); el oso es un símbolo de los medos; el leopardo es un símbolo de los persas (Cyrus).

7,7-12: La cuarta bestia son los seléucidas (el cuerno pequeño es Antíoco IV Epifanes: más que un poder es una caricatura).

El Antiguo de días (= eterno) es el juez ("se sienta en el trono") de los eventos terrenales; da valor a lo que sucede en el mundo, mostrando una soberanía hasta ahora oculta. El blanco de cabello y vestimenta expresa trascendencia, majestuosidad, luz. El fuego (típico de las teofanías = manifestaciones de Dios, Ex. 19: 19) en las ruedas y en el trono dice el poder divino y se convierte en el instrumento de su juicio.

El juicio. Las primeras tres bestias fueron castigadas quitándoles su poder, pero no la vida. La cuarta bestia, al contrario, es destruida inmediatamente.

7,13-14: Entra en escena uno «como un hijo de hombre» [*Bar'ēnāš* (arameo); *Bēn 'ādām* (hebreo)].

El poder alcanza la intensidad máxima asociada con la gloria, el reino y el servicio (de Dios). El reino llega a todos los pueblos, lenguas, naciones y no tiene límites de tiempo.

La figura ciertamente pertenece a la raza humana, pero podría connotar un individuo, un grupo o una comunidad entera.

7, 15-27: Daniel está desconcertado y necesita un ángel-intérprete (figura típica de la apocalíptica). La explicación tiene lugar en dos momentos.

- El primero, simple, identifica a las bestias con los reinos y al Hijo del Hombre con los santos del Altísimo.

- El segundo describe a la bestia, morando en el cuerno pequeño (Antioco IV Epifane). Solo se le conceden tres años y medio: tal vez una alusión al tiempo desde cuando se levanta la "abominación" (167 aC) hasta que Judas Macabeo reconsagra el Templo (164 aC).

5. La expresión "Hijo del Hombre"

La expresión "Hijo del Hombre" aparece 106 veces en el Antiguo Testamento y 86 en el Nuevo (84 en los evangelios).

«En el Antiguo Testamento, observamos que a Ezequiel se le trata igualmente como *hijo del hombre* (Ezequiel 4:1). ¿Cómo podemos distinguir el título del profeta del de Cristo? Toda la diferencia se halla en el artículo que precede al título de Nuestro Señor. En el original hebreo, a Ezequiel se le llama sencillamente "hijo del hombre", mientras que al Señor Jesús se le destaca siempre como "El Hijo del Hombre".¹⁰ (Lleva artículo)¹¹¹².

¹⁰ De Andrade, Claudionor Carrera. *Diccionario Teológico: Con un Suplemento Biográfico de los Grandes Teólogos y Pensadores*. Miami, FL: Patmos, 2002.

Tanaj Biblia hebrea	Concurrencias de <i>ben adam</i>	Sentido genérico o indefinido	Referido a un individuo específico
Números	1	1	0
Job	3	3	0
Salmos	3	3	0
Isaías	2	2	0
Jeremías	2	2	0
Ezequiel	93	0	93
Daniel	2	0	2
Totales	106	11	95

Texto	Ocurrencias	
Evangelio de Marcos	14	106 en el Antiguo Testamento
Evangelio de Mateo	30	
Evangelio de Lucas	25	
Hechos de los Apóstoles	1	192 en la Biblia
Epístola a los hebreos	1	
Evangelio de Juan	13	
Apocalipsis	2	86 en el Nuevo Testamento (84 en los evangelios)

a) La expresión “Hijo de Hombre” en el Antiguo Testamento

«Tanto en el Antiguo Testamento como en la literatura del período intertestamentario se habla acerca de la venida de una “era de oro”, un “reino mesiánico”, en el cual todas las glorias de Israel (o de un remanente de Israel) serían restauradas, las naciones circundantes juzgadas y una era de justicia y paz sería inaugurada...

En el Antiguo Testamento la palabra “Mesías” no es una expresión técnica significando el nombre o título del líder ideal del futuro reino. Es simplemente un adjetivo, cuyo significado es “ungido”, descriptivo de uno que ha sido puesto aparte por Dios para un propósito especial. En dos pasajes (1 Reyes 19:16; Sal. 105:15) la referencia es a los profetas, pero el uso normal de la palabra está en conexión con los reyes. Cuando un hombre llegaba a ser rey no era coronado, sino ungido con aceite, era así puesto aparte como un hombre “santo” para gobernar en posesión de las funciones sacras y sacerdotales.

¹¹ Es por tanto, reseñable la importancia en el griego de un sustantivo precedido o no de un artículo, para resaltar su importancia. Nelson, W. M., & Mayo, J. R. (1998). *Nelson nuevo diccionario ilustrado de la Biblia*. Nashville: Editorial Caribe.

¹² D.C. Merino, o. cit.

En tiempos postexílicos, cuando la monarquía había dejado de existir, el sumo sacerdote era ungido y virtualmente tomaba el lugar del rey. A reyes y sumos sacerdotes, en aquel tiempo, se les mencionaba como “el ungido de Dios” o “los ungidos”.

El punto de vista característico de la futura esperanza durante el período postexílicos continuó siendo el de un reino terreno, nacional y político por cuyos medios Israel sería liberado de sus enemigos -babilonios, persas, seléucidas y romanos... la esperanza política y nacional continuó manteniendo su lugar en la concepción popular durante el período intertestamentario¹³ ¹⁴.

b) La expresión “Hijo del Hombre” en los Evangelios

La expresión «el Hijo del Hombre» ha sido clasificada en tres categorías distintas, según aparece en los evangelios sinópticos:¹⁵

A) Referencias relacionadas con las actividades del ministerio terrenal del Hijo del Hombre (Mt. 2:8, 28; Lc. 7:34; 9:58; 19:10).

B) Referencias tocante a los sufrimientos, muerte y resurrección del Hijo del Hombre (Mr. 8:31; 10:45; 14:21, 41).

C) Referencias relacionadas con la venida futura, la exaltación y los juicios del Hijo del Hombre (Mr. 8:38; 13:26; 14:62; Lc. 12:8–12, 35–40; 17:22–30, 18:8; Mt. 10:23; 19:28).

¿Por qué Jesús prefirió este título?

«Este título es el más usado por Jesús para sí, quizás porque no tenía relación con ideas de poder político o militar. A menudo en el Antiguo Testamento la frase «hijo de hombre» es simplemente otra manera de referirse a un ser humano. Sin embargo, Daniel 7 describe una escena en que uno «como un hijo de hombre» viene entre nubes y es presentado ante Dios, quien tiene un esplendor terrible. Dios lo inviste con poder y autoridad ilimitados. Jesús cita este pasaje como referido a sí mismo, durante su juicio ante el Sanedrín. Al darse este título, Jesús pone de relieve su genuina humanidad, sin dejar de afirmar su lugar de poder y honor, procedente de Dios¹⁶ ¹⁷.

c) La expresión “Hijo de Hombre” como mesías

«Ya había aparecido una tensión entre los elementos terrenos, nacionales y políticos por una parte, y los universales, trascendentes y ultraterrenos por la otra, que no podía ser resuelta fácilmente...

En conexión con estas dos “escatologías” está el nombre “Mesías”, el cual aparece al menos como un término técnico, significando la figura escatológica escogida por Dios para representar la parte principal en la venida del reino.

En cada caso aparece un líder cuya naturaleza y función corresponden a esa futura esperanza con la que se le asocia. La situación queda resumida con las siguientes palabras

¹³ Scott, J. B. (2002). *El plan de Dios en el Antiguo Testamento* (pp. 448–449). Miami, FL: Editorial Unilit.

¹⁴ D.C. Merino, o. cit.

¹⁵ Kistemaker, S. J. (1998). *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios* (p. 632). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

¹⁶ Batchelor, Mary. *Abramos la Biblia*. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000.

¹⁷ D.C. Merino, o. cit.

del doctor S. Mowinckel: “Los conceptos mesiánicos de ciertos círculos retrataban a un Mesías predominantemente terreno, nacional y político, mientras que el punto de vista de otros círculos era el de un Mesías eminentemente trascendente, eterno y universal. Estos dos complejos de ideas están en parte representados por los diferentes nombres, ‘Mesías’ e ‘Hijo del Hombre’. En algunos escritos estas dos concepciones están claramente distinguidas; en otros, mezcladas; sin embargo, no están fundidas en ninguna parte. Juntas forman parte de una compleja escatología que es el fondo de la literatura intertestamentaria y también de la fe del Nuevo Testamento^{18,19}”.

ANEXO ESPECIAL

Mientras que el título Hijo del Hombre identifica claramente a Jesús con la humanidad (Mt 8:20; 11:19), también le señala como el divino Mesías a quien el Padre da la soberanía mundial en su reino futuro (Da 7:13–14; Mt 25:31; 26:64; cp. Sal 80:17).²⁰

“Hijo del Hombre” es el título que Cristo usaba más frecuentemente de sí mismo:

Usado por Cristo de sí mismo:

- a) su autoridad: Mt 9:6; 12:8; 13:41; 16:27–28; 19:28; 26:64; Lc 21:36; Jn 1:51; 3:13; 5:27; 6:27, 53; Hch 7:56 (cp. Lc 6:22)
- b) su ministerio: Mt 9:6; 13:37; 20:28; Lc 19:10; Jn 1:51
- c) su muerte y resurrección: Mt 12:40; 17:9, 12, 22–23; 20:28; 26:2, 24, 65; Lc 24:7; Jn 3:14; 8:28
- d) su ascensión: Jn 6:62
- e) su glorificación: Jn 12:23; 13:31
- f) su segunda venida: Mt 10:23; 24:27, 30, 37, 39, 44; 25:31; 26:64; Mr. 8:38 (cp. Lc 17:22, 24, 30)
- g) sus limitaciones humanas: Mt 24:36

Usado por otros acerca de Cristo: Jn 12:34; Hch 7:56; Heb 2:6–10 (cp. Sal 8:4–6); Ap. 1:13; 14:14

Usado de otros además que de Cristo:

Individuos en particular

- a) Ezequiel: Eze 2:1; 21:2; 47:6
- b) Daniel: Da 8:17

Humanidad en general

- a) “hijos de hombres”: Sal 4:2; 58:1
- b) “hijo del hombre”: Sal 8:4–8; 144:3; Je 49:18

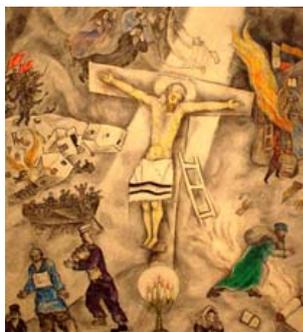
HIJO DE HOMBRE Dan 7:13; 8:17; Mt 8:20; 9:6; 10:23; 11:19; 12:8, 32, 40; 13:37, 41; 16:13, 27, 28; 17:9, 12, 22; 19:28; 20:18, 28; 24:27, 30, 30, 37, 39, 44; 25:31; 26:2, 24, 45, 64; Jn 1:51; 3:13, 14; 5:27; 6:27, 53, 62; 8:28; 9:35; 12:23, 34; 13:31; Hch 7:56; He 2:6; Ap. 1:13; 14:14²¹

¹⁸ Russell, D. S., y Javier José Marín. *El Periodo Intertestamentario*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1973.

¹⁹ D.C. Merino, o. cit.

²⁰ Queremos resumir los textos más significativos en relación con el término “hijo del hombre” y plasmar una concordancia breve, temática para facilitar su estudio posterior más detallado. Sirva simplemente como un anexo a la reflexión del estudiante.

²¹ Concordancia textual del vocablo.



Escatología y Apocalíptica en el Nuevo Testamento²²

Parrocchia dei Migranti "S. Stefano Maggiore", Milano

ESCATOLOGÍA Y APOCALÍPTICA DEL NUEVO TESTAMENTO ANTES DEL AÑO 65

La espera escatológica de los primeros cristianos se sirve a menudo de conceptos y términos apocalípticos desarrollados en el judaísmo, pero Jesús en su predicación no dio tiempos ni fechas (cf. Mc 13,32) sino sólo aseguró el advenimiento del Reino definitivo de Dios.

Más aún, se afirma que con Cristo ya ha comenzado la nueva creación, pues en Cristo ya se es nueva criatura (2Cor 5,17). Además, la esperanza escatológica cristiana viene mediada por el Mesías, por la fe en Cristo muerto y resucitado.

En fin, las concepciones apocalípticas adquirieron un nuevo significado sobre la base de la cristología. Es decir, el momento culminante, la plenitud de los tiempos (Gal 4,6) se realizó en Cristo por lo que el tiempo final ya ha comenzado. Sólo queda la consumación en los miembros del cuerpo de Cristo, pues vivimos en el "ya pero todavía no"²³.

En particular, el mensaje escatológico del evangelio es, ante todo, un mensaje de esperanza. Dios no se desentiende de la historia, de nuestra historia y de nuestra vida, sino que aguarda, permite el mal, hasta el momento de su intervención definitiva.

Y por eso la escatología cristiana es ante todo un mensaje de consolación, que invita a los justos a perseverar como tales, a no dejarse engañar ni a defecionar, sino a permanecer fieles hasta el final para alcanzar la salvación. Porque esperamos con fe la venida de Nuestro Señor.

Aunque parezca algo olvidado, esta esperanza forma parte de la esencia de la fe cristiana. De hecho, nuestra profesión de fe en Cristo termina con esta afirmación: "desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos" (Símbolo de los Apóstoles) y "de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin" (Credo de Nicea-Constantinopla)²⁴.

1. Juan el Bautista

De hecho, el Antiguo Testamento termina en el Nuevo, con la figura de Juan el Bautista, que es el último gran profeta apocalíptico del Antiguo Testamento.

Su bautismo fue evidentemente un signo de penitencia en preparación para la manifestación del Reino de Dios en la tierra (Mt 3.1-2.7-10; Lc 3.7-9).

²² Textos de referencia: Brown, Fitzmyer, Murphy, *Nuovo grande commento biblico*, Queriniana 2002;

²³ http://www.celam.org/cebitepal/lectio/lectio5beef1ff0119a_16112018_936am.pdf

²⁴ Ibid.

Y, sobre todo, su predicación fue marcadamente escatológica y apocalíptica (urgencias de conversión, símbolos y amenazas), en la línea de las profecías apocalípticas del judaísmo del Antiguo Testamento.

Evangelio de Mateo (3,1-12)

¹En aquel tiempo se presentó Juan el Bautista en el desierto de Judea, ²proclamando: «Arrepiéntanse, que está cerca el reino de los cielos».

³Éste es a quien había anunciado el profeta Isaías, diciendo:

Una voz grita en el desierto:
Preparen el camino al Señor,
enderezan sus senderos.

⁴Juan llevaba un manto hecho de pelos de camello, con un cinturón de cuero en la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. ⁵Acudían a él de Jerusalén, de toda Judea y de la región del Jordán, ⁶y se hacían bautizar en el río Jordán por él, confesando sus pecados.

⁷Al ver que muchos fariseos y saduceos acudían a que los bautizara les dijo: «¡Raza de víboras! ¿Quién les ha enseñado a escapar de la condena que llega? ⁸Muestren frutos de un sincero arrepentimiento ⁹y no piensen que basta con decir: Nuestro padre es Abrahán; pues yo les digo que de estas piedras puede sacar Dios hijos para Abrahán. ¹⁰El hacha ya está apoyada en la raíz del árbol: árbol que no produzca frutos buenos será cortado y arrojado al fuego.

¹¹Yo los bautizo con agua en señal de arrepentimiento; pero detrás de mí viene uno con más autoridad que yo, y yo no soy digno de quitarle sus sandalias. Él los bautizará con Espíritu Santo y fuego.

¹²Ya empuña la horquilla para limpiar su cosecha: reunirá el trigo en el granero, y quemará la paja en un fuego que no se apaga».

2. Jesús de Nazaret

La predicación de Jesús es totalmente diferente. No por casualidad la llamaron "buena noticia" (= evangelio).

Jesús generalmente no usó el lenguaje apocalíptico, a pesar de haber sido un discípulo del Bautista; por eso muchos también lo consideran un apocalíptico.

En los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) encontramos, sin embargo, un largo discurso de Jesús - diferentemente largo y elaborado - conocido como «el discurso escatológico de Jesús» (Mc 13,1-37; Mt 24,1-44; Lc 21,5-36).

Evangelio de Marcos (13,1-37)

¹Cuando salía del templo, le dijo uno de sus discípulos: «Maestro, mira qué piedras y qué construcciones».

²Jesús le contestó: «¿Ven esos grandes edificios? Pues se derrumbarán sin que quede piedra sobre piedra».

³Estaba sentado en el monte de los Olivos, enfrente del templo. Pedro y Santiago, Juan y Andrés le preguntaron aparte: ⁴«—¿Cuándo sucederá todo eso? ¿Cuál es la señal de que todo está para acabarse?»

⁵Jesús empezó a decirles: «¡Cuidado, que nadie los engañe! ⁶Se presentarán muchos en mi nombre diciendo: Soy yo, y engañarán a muchos. ⁷Cuando oigan ruido de guerras y noticias de ellas, no se alarmen. Todo eso ha de suceder, pero todavía no es el final.

⁸Porque se alzaré pueblo contra pueblo, reino contra reino. Habrá terremotos en diversos lugares, habrá carestías. Es el comienzo de los dolores de parto.

⁹Ocúpense de ustedes mismos. Los entregarán a los tribunales, los apalearán en las sinagogas, y por mi causa comparecerán ante magistrados y reyes para dar testimonio ante ellos.

¹⁰Pero antes se ha de anunciar en todas las naciones la Buena Noticia.

¹¹Cuando los conduzcan para entregarlos, no se preocupen por lo que tendrán que decir; lo que Dios les inspire en aquel momento es lo que dirán. Porque no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu Santo.

¹²Un hermano entregará a su hermano a la muerte, un padre a su hijo; se levantarán hijos contra padres y les darán muerte. ¹³Serán odiados por todos a causa de mi nombre. Pero el que aguante hasta el final se salvará.

¹⁴Cuando vean el ídolo abominable instalado donde no debe –el lector que lo entienda–, entonces los que viven en Judea que escapen a los montes. ¹⁵El que esté en la azotea no baje ni entre en casa a recoger algo; ¹⁶el que se encuentre en el campo no vuelva a buscar el manto. ¹⁷¡Ay de las embarazadas y de las que tengan niños de pecho en aquellos días! ¹⁸Recen para que no suceda en invierno. ¹⁹Aquellos días habrá una tribulación tan grande como no la hubo desde que Dios creó el mundo hasta ahora, ni la habrá en el futuro. ²⁰Y si el Señor no abreviara aquella etapa, no se salvaría ni uno. Pero, acortará esos días a causa de los que quiere salvar.

²¹Entonces, si alguien les dice que el Mesías está aquí o allí, no le crean. ²²Porque surgirán falsos mesías y falsos profetas, que harán milagros y prodigios, hasta el punto de engañar, si fuera posible, a los elegidos.

²³Ustedes estén atentos, que yo los he prevenido de todo.

²⁴En aquellos días, después de esa tribulación el sol se oscurecerá, la luna no irradiará su resplandor, ²⁵las estrellas caerán del cielo y los ejércitos celestes temblarán. ²⁶Entonces verán llegar al Hijo del Hombre entre nubes, con gran poder y gloria. ²⁷Y enviará a los ángeles para reunir a sus elegidos desde los cuatros vientos, de un extremo de la tierra a un extremo del cielo.

²⁸Aprendan del ejemplo de la higuera: cuando las ramas se ablandan y brotan las hojas, saben que está cerca la primavera. ²⁹Lo mismo ustedes, cuando vean suceder aquello, sepan que el fin está cerca, a las puertas. ³⁰Les aseguro que no pasará esta generación antes de que suceda todo eso. ³¹El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. ³²En cuanto al día y la hora, no los conoce nadie, ni los ángeles en el cielo, ni el hijo; sólo los conoce el Padre.

³³¡Estén atentos y despiertos, porque no conocen el día ni la hora!

³⁴Será como un hombre que se va de su casa y se la encarga a sus sirvientes, distribuye las tareas, y al portero le encarga que vigile.

³⁵Así pues, estén atentos porque no saben cuándo va a llegar el dueño de casa, si al anochecer o a medianoche o al canto del gallo o de mañana; ³⁶que, al llegar de repente, no los sorprenda dormidos.

³⁷Lo que les digo a ustedes se lo digo a todos: ¡Estén atentos!».

Es importante resaltar la esperanza que encierran estas palabras de Jesús, pues «en este discurso, hay una frase que llama la atención por su claridad sintética: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mc 13,31). La expresión “el cielo y la tierra” es frecuente en la Biblia para indicar todo el universo, el cosmos entero. Jesús declara que todo eso está destinado a “pasar”. No sólo la tierra, sino también el cielo, que aquí se entiende precisamente en sentido cósmico, no como sinónimo de Dios. La Sagrada Escritura no conoce ambigüedad: todo lo creado está marcado por la finitud, incluso los elementos divinizados de las antiguas mitologías: no hay ninguna confusión entre lo creado

y el Creador, sino una diferencia clara. Con esa clara distinción, Jesús afirma que sus palabras “no pasarán”, es decir, están en la parte de Dios y por lo tanto son eternas»²⁵.

3. La predicación apóstolica

Tenemos pocos elementos que dan testimonio de las características de la fe de los primeros cristianos que hablaban arameo.

Más que todo simples oraciones cortas.

En la carta a los Romanos, Pablo conserva la oración extática "Abba" ("Padre");

Rm 8,15-16: *«Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos que nos permite llamar a Dios Abba, Padre. El Espíritu atestigua a nuestro espíritu que somos hijos de Dios».*

Mientras que en 1Corintios la súplica ferviente «Maranathá» (= nuestro Señor, ven).

1Cor 16,22: *«Quien no ame al Señor sea maldito. ¡Ven, Señor!»*

Esto sugiere que, al menos en parte, la fe de los primeros cristianos que hablaban arameo era escatológica.

4. Pablo de Tarso

1. La muerte y la resurrección de Jesús son para San Pablo la gran transición de la era de la Ley a la de Cristo o del Espíritu, que para él son la misma cosa

2Cor 3,17-18: *«Porque el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor allí está la libertad. Y nosotros todos, con el rostro descubierto, reflejamos, como en un espejo, la gloria del Señor, y nos vamos transformando en su imagen con esplendor creciente, bajo la acción del Espíritu del Señor».*

2. En este tiempo los cristianos viven como hijos de Dios, después de haber recibido el "garantía" del Espíritu, esperando la gloria futura

2Cor 1,21-22: *«Y es Dios quien nos mantiene, a nosotros y a ustedes, fieles a Cristo; quien nos ha ungido, nos ha sellado y quien ha puesto el Espíritu como garantía en nuestro corazón».*

3. La transición de la era de Cristo a la era final implica el regreso de Cristo del cielo y la resurrección, que es la derrota del último enemigo, la muerte.

1Ts 4,15-17: *«Esto se lo decimos apoyados en la Palabra del Señor: los que quedemos vivos hasta la venida del Señor no nos adelantaremos a los ya muertos; porque el Señor mismo, al sonar una orden, a la voz del arcángel y al toque de la trompeta divina, bajará del cielo; entonces resucitarán primero los que murieron en Cristo; después nosotros, los que quedemos vivos, seremos llevados juntamente con ellos al cielo sobre las nubes, al encuentro del Señor; y así estaremos siempre con el Señor».*

4. El pensamiento de Pablo sobre la apocalíptica evolucionó debido a la demora de la parusía (= el regreso de Jesús).

²⁵ Benedicto XVI, Discurso pronunciado durante el ángelus el 15 de noviembre de 2009.

Basta comparar 1Ts 4,15-17 con 2Cor 5,1-5: «Sabemos que, si esta tienda de campaña, nuestra morada terrenal, es destruida, tenemos una vivienda eterna en el cielo, no construida por manos humanas, sino por Dios. Entre tanto suspiramos con el deseo de revestirnos de aquella morada celestial; porque una vez revestidos de ella, ya no estaremos desnudos. Mientras vivimos en esta tienda de campaña suspiramos afligidos, porque no querríamos desvestirnos, sino revestirnos, de modo que lo mortal fuera absorbido por la vida. Y quien nos preparó precisamente para ello es Dios, que nos dio como garantía el Espíritu».

En realidad, este cambio concierne únicamente a la situación personal de Pablo y sus compañeros en el momento de la parusía: la perspectiva no cambia en sustancia.

EL VERDADERO JUICIO ESCATOLÓGICO, DESCRITO EN TÉRMINOS APOCALÍPTICOS

Evangelio de Mateo (27,45-54)

⁴⁵A partir de mediodía se oscureció todo el territorio hasta media tarde.

⁴⁶A media tarde Jesús gritó con voz potente: «Elí Elí lema sabactani, o sea: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?».

⁴⁷Algunos de los presentes, al oírlo, comentaban: «Está llamando a Elías».

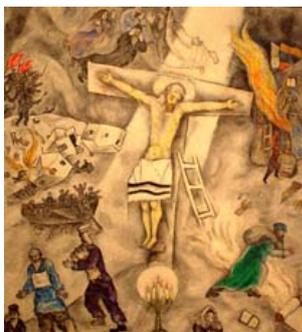
⁴⁸Enseguida uno de ellos corrió, tomó una esponja empapada en vinagre y con una caña le dio a beber.

⁴⁹Los demás dijeron: «Espera, a ver si viene Elías a salvarlo».

⁵⁰Jesús, lanzando un nuevo grito, entregó su espíritu.

⁵¹El velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo, la tierra tembló, las piedras se partieron, ⁵²los sepulcros se abrieron y muchos cadáveres de santos resucitaron. ⁵³Y, cuando él resucitó, salieron de los sepulcros y se aparecieron a muchos en la Ciudad Santa.

⁵⁴Al ver el terremoto y lo que sucedía, el centurión y la tropa que custodiaban a Jesús decían muy espantados: «Realmente éste era Hijo de Dios».



Escatología y Apocalíptica en el Nuevo Testamento²⁶

Parrocchia dei Migranti "S. Stefano Maggiore", Milano

ESCATOLOGÍA Y APOCALÍPTICA DEL NUEVO TESTAMENTO DESPUÉS DEL AÑO 65

En la primera parte de esta sección dedicada a la Escatología y Apocalíptica en el Nuevo Testamento hemos considerado los años anteriores al año 65 d.C.

Concretamente, el mensaje escatológico y los términos apocalípticos en las figuras de Juan el Bautista, Jesús de Nazaret, los Apóstoles y Pablo de Tarso.

Con la única excepción de Pablo, cuyos textos son personales y, por lo tanto, anteriores al 64 d.C. año muy probable de su muerte, por los demás hay que prestar mucha atención en este sentido: ellos vivieron antes que el año 65 d.C. pero los textos que nos transmiten sus palabras fueron escritos después.

Así que hablando de las personas, en la medida del posible, hablamos de ideas escatológicas y términos apocalípticos anteriores al año 65 d.C.

Al contrario, hablando de los textos que nos transmiten su mensaje, hablamos de ideas escatológicas y términos apocalípticos posteriores al año 65 d.C.

El estudio sería complejo; Por lo tanto, nos enfocamos en el evento principal del Nuevo Testamento, que también es el más significativo desde el punto de vista escatológico: las historias de las apariciones de los Resucitados.

Las apariciones del Resucitado

No es una coincidencia que hablemos de las «apariciones del Resucitado» y no de la «resurrección de Jesús», porque los evangelios no nos hablan de la «resurrección» y tampoco pudieran hacerlo.

Jesús resucitó en la eternidad de Dios y esto escapa a la experiencia histórica, aunque hay algunas repercusiones históricas: la tumba vacía, la convicción de los discípulos de haberlo encontrado, que cambia su actitud desde el miedo hasta el anuncio...

Cada evangelio nos habla de estas experiencias desde su propia perspectiva, condicionada también por los años en que se escribieron esos textos. Cuanto más viejos son (Marcos), más reflejan la expectativa de una escatología inmediata; mientras que los posteriores (Juan) presentan una escatología elaborada y futura.

²⁶ Textos de referencia: Brown, Fitzmyer, Murphy, *Nuovo grande commento biblico*, Queriniana 2002;

Evangelio de Marcos 16,1-8

[Galilea. Se espera un regreso inmediato de Jesús (parusia), el verdadero evento escatológico]

¹Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María de Santiago y Salomé compraron perfumes para ir a unirlo. ²El primer día de la semana, muy temprano, cuando amanecía, llegaron al sepulcro. ³Se decían: «¿Quién nos moverá la piedra de la entrada del sepulcro?». ⁴Alzaron la vista y observaron que la piedra estaba movida. Era muy grande. ⁵Al entrar al sepulcro, vieron un joven vestido con un hábito blanco, sentado a la derecha; y quedaron sorprendidas. ⁶Les dijo: «No tengan miedo. Ustedes buscan a Jesús Nazareno, el crucificado. No está aquí, ha resucitado. Miren el lugar donde lo habían puesto. ⁷Vayan ahora a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de ellos a Galilea. Allí lo verán, como les había dicho». ⁸Ellas salieron corriendo del sepulcro, asustadas y fuera de sí. Y de puro miedo, no dijeron nada a nadie.

Evangelio de Mateo 28,1-20

[Galilea. La muerte y resurrección de Jesús son el evento escatológico, que estableció su realeza, que sin embargo se ejercerá plenamente solo en el "fin del mundo", con el juicio universal]

¹Pasado el sábado, al despuntar el alba del primer día de la semana, fue María Magdalena con la otra María a examinar el sepulcro. ²De repente se produjo un fuerte temblor: Un ángel del Señor bajó del cielo, llegó e hizo rodar la piedra y se sentó encima. ³Su aspecto era como el de un relámpago y su vestido blanco como la nieve. ⁴Los de la guardia se pusieron a temblar de miedo y quedaron como muertos. ⁵El ángel dijo a las mujeres: «Ustedes no teman. Sé que buscan a Jesús, el crucificado. ⁶No está aquí; ha resucitado como había dicho. Acérquense a ver el lugar donde yacía. ⁷Después vayan corriendo a anunciar a los discípulos que ha resucitado y que irá por delante a Galilea; allí lo verán. Éste es mi mensaje». ⁸Se alejaron rápidamente del sepulcro, llenas de miedo y gozo, y corrieron a dar la noticia a los discípulos.

Se aparece a las mujeres

⁹Jesús les salió al encuentro y les dijo: «¡Alégrense!». Ellas se acercaron, se abrazaron a sus pies y se postraron ante él. ¹⁰Jesús les dijo: «No teman; avisen a mis hermanos que vayan a Galilea, donde me verán».

Informe de los vigilantes

¹¹Mientras ellas caminaban, algunos de la guardia fueron a la ciudad y contaron a los sumos sacerdotes todo lo ocurrido. ¹²Éstos se reunieron a deliberar con los ancianos y ofrecieron a los soldados una buena suma ¹³encargándoles: «Digan que durante la noche, mientras ustedes dormían, llegaron los discípulos y robaron el cadáver. ¹⁴Si llega la noticia a oídos del gobernador, nosotros lo tranquilizaremos para que no los castigue». ¹⁵Ellos aceptaron el dinero y siguieron las instrucciones recibidas. Así se difundió ese cuento entre los judíos hasta [el día de] hoy.

Se aparece a los Once

¹⁶Los once discípulos fueron a Galilea, al monte que les había indicado Jesús. ¹⁷Al verlo, se postraron, pero algunos dudaron.

Misión de los discípulos

¹⁸Jesús se acercó y les habló: «Me han concedido plena autoridad en cielo y tierra. ¹⁹Vayan y hagan discípulos entre todos los pueblos, bautícenlos consagrándolos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ²⁰y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Yo estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo».

Evangelio de Lucas 24,1-52

[Jerusalén. El envío del Espíritu es el evento escatológico, fruto de la Pascua, que cumple todas las promesas escatológicas]

¹El primer día de la semana, de madrugada, fueron al sepulcro llevando los perfumes preparados. ²Encontraron corrida la piedra del sepulcro, ³entraron, pero no encontraron el cadáver del Señor Jesús. ⁴Estaban desconcertadas por el hecho, cuando se les presentaron dos hombres con vestidos brillantes. ⁵Como las mujeres, llenas de temor, miraban al suelo, ellos les dijeron: «¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? ⁶No está aquí, ha resucitado. Recuerden lo que les dijo cuando todavía estaba en Galilea: ⁷El Hijo del Hombre tiene que ser entregado a los pecadores y será crucificado; y al tercer día resucitará». ⁸Ellas entonces recordaron sus palabras, ⁹se volvieron del sepulcro y contaron todo a los Once y a todos los demás. ¹⁰Eran María Magdalena, Juana y María de Santiago. Ellas y las demás se lo contaron a los apóstoles. ¹¹Pero ellos tomaron el relato de las mujeres por una fantasía y no les creyeron. ¹²Pedro, en cambio, se levantó y fue corriendo al sepulcro. Se asomó y sólo vio las sábanas; así que volvió a casa extrañado por lo ocurrido.

Camino de Emaús

¹³Aquel mismo día, dos de ellos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, que está a unos diez kilómetros de Jerusalén. ¹⁴En el camino conversaban sobre todo lo sucedido. ¹⁵Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona los alcanzó y se puso a caminar con ellos. ¹⁶Pero ellos tenían los ojos incapacitados para reconocerlo. ¹⁷Él les preguntó: «¿De qué van conversando por el camino?». Ellos se detuvieron con rostro afligido, ¹⁸y uno de ellos, llamado Cleofás, le dijo: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que desconoce lo que ha sucedido allí estos días?». ¹⁹Jesús preguntó: «¿Qué cosa?». Le contestaron: «Lo de Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo. ²⁰Los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. ²¹¡Nosotros esperábamos que él fuera el liberador de Israel!, pero ya hace tres días que sucedió todo esto. ²²Es verdad que unas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado; ellas fueron de madrugada al sepulcro, ²³y al no encontrar el cadáver, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles asegurándoles que él está vivo. ²⁴También algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como habían contado las mujeres; pero a él no lo vieron». ²⁵Jesús les dijo: «¡Qué duros de entendimiento!, ¡cómo les cuesta creer lo que dijeron los profetas! ²⁶¿No tenía que padecer eso el Mesías para entrar en su gloria?». ²⁷Y comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que en toda la Escritura se refería a él. ²⁸Se acercaban al pueblo adonde se dirigían, y él hizo ademán de seguir adelante. ²⁹Pero ellos le insistieron: «Quédate con nosotros, que se hace tarde y el día se acaba». Entró para quedarse con ellos; ³⁰y, mientras estaba con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. ³¹Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. ³²Se dijeron uno al otro: «¿No sentíamos arder nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba la Escritura?». ³³Se levantaron al instante, volvieron a Jerusalén y encontraron a los Once con los demás compañeros, ³⁴que afirmaban: «Realmente ha

resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». ³⁵Ellos por su parte contaron lo que les había sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Se aparece a los discípulos

³⁶Estaban hablando de esto, cuando se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz esté con ustedes». ³⁷Espantados y temblando de miedo, pensaban que era un fantasma. ³⁸Pero él les dijo: «¿Por qué se asustan tanto? ¿Por qué tantas dudas? ³⁹Miren mis manos y mis pies, soy yo mismo. Tóquenme y vean, un fantasma no tiene carne y hueso, como ven que yo tengo». ⁴⁰Dicho esto, les mostró las manos y los pies. ⁴¹Era tal el gozo y el asombro que no acababan de creer. Entonces les dijo: «¿Tienen aquí algo de comer?». ⁴²Le ofrecieron un trozo de pescado asado. ⁴³Lo tomó y lo comió en su presencia. ⁴⁴Después les dijo: «Esto es lo que les decía cuando todavía estaba con ustedes: que tenía que cumplirse en mí todo lo escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos». ⁴⁵Entonces les abrió la inteligencia para que comprendieran la Escritura. ⁴⁶Y añadió: «Así está escrito: que el Mesías tenía que padecer y resucitar de entre los muertos al tercer día; ⁴⁷que en su nombre se predicaría penitencia y perdón de pecados a todas las naciones, empezando por Jerusalén. ⁴⁸Ustedes son testigos de todo esto. ⁴⁹Yo les enviaré lo que el Padre prometió. Por eso quédense en la ciudad hasta que sean revestidos con la fuerza que viene desde el cielo».

Ascensión de Jesús

⁵⁰Después los condujo fuera, hacia Betania y, alzando las manos, los bendijo. ⁵¹Y, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. ⁵²Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén muy contentos. ⁵³Y pasaban el tiempo en el templo bendiciendo a Dios.

Evangelio de Juan 20,1 - 21,25

[Jerusalén; luego Galilea. La escatología ya se realiza en la encarnación de la Palabra. El juicio universal solo ratificará la decisión de cada uno, a favor o en contra de él]

¹El primer día de la semana, muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena va al sepulcro y observa que la piedra está retirada del sepulcro. ²Llega corriendo a donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, el que era muy amigo de Jesús, y les dice: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». ³Salió Pedro con el otro discípulo y se dirigieron al sepulcro. ⁴Corrían los dos juntos; pero el otro discípulo corría más que Pedro y llegó primero al sepulcro. ⁵Inclinándose vio las sábanas en el suelo, pero no entró. ⁶Después llegó Simón Pedro, que le seguía y entró en el sepulcro. Observó los lienzos en el suelo ⁷y el sudario que le había envuelto la cabeza no en el suelo con los lienzos, sino enrollado en lugar aparte. ⁸Entonces entró el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. ⁹Todavía no habían entendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos. ¹⁰Los discípulos se volvieron a casa.

Se aparece a María Magdalena

¹¹María estaba afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba se inclinó hacia el sepulcro ¹²y ve dos ángeles vestidos de blanco, sentados: uno a la cabecera y otro a los pies del lugar donde había estado el cadáver de Jesús. ¹³Le dicen: «Mujer, ¿por qué lloras?». María responde: «Porque se han llevado a mi señor y no sé dónde lo han puesto». ¹⁴Al decir esto, se dio media vuelta y ve a Jesús de pie; pero no lo reconoció. ¹⁵Jesús le dice: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?». Ella, creyendo que era el jardinero, le

dice: «Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo». ¹⁶Jesús le dice: «¡María!». Ella se vuelve y le dice en hebreo: «Rabbuni, que significa maestro». ¹⁷Le dice Jesús: «Déjame, que todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: Subo a mi Padre, el Padre de ustedes, a mi Dios, el Dios de ustedes». ¹⁸María Magdalena fue a anunciar a los discípulos: «He visto al Señor y me ha dicho esto».

Se aparece a los discípulos

¹⁹Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se colocó en medio y les dice: «La paz esté con ustedes». ²⁰Después de decir esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron al ver al Señor. ²¹Jesús repitió: «La paz esté con ustedes. Como el Padre me envió, así yo los envío a ustedes». ²²Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: «Reciban el Espíritu Santo. ²³A quienes les perdonen los pecados les quedarán perdonados; a quienes se los retengan les quedarán retenidos». ²⁴Tomás, llamado Mellizo, uno de los Doce, no estaba con ellos cuando vino Jesús. ²⁵Los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Él replicó: «Si no veo en sus manos la marca de los clavos, si no meto el dedo en el lugar de los clavos, y la mano por su costado, no creeré». ²⁶A los ocho días estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa y Tomás con ellos. Se presentó Jesús a pesar de estar las puertas cerradas, se colocó en medio y les dijo: «La paz esté con ustedes». ²⁷Después dice a Tomás: «Mira mis manos y toca mis heridas; extiende tu mano y palpa mi costado, en adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe». ²⁸Le contestó Tomás: «Señor mío y Dios mío». ²⁹Le dice Jesús: «Porque me has visto, has creído; felices los que crean sin haber visto». ³⁰Otras muchas señales hizo Jesús en presencia de sus discípulos, que no están relatadas en este libro. ³¹Éstas quedan escritas para que crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida por medio de él.

Se aparece junto al lago

¹Después Jesús se apareció de nuevo a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Se apareció así: ²Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos. ³Les dice Simón Pedro: «Voy a pescar». Le responden: «Nosotros también vamos». Salieron, y subieron a la barca; pero aquella noche no pescaron nada. ⁴Al amanecer Jesús estaba en la playa; pero los discípulos no reconocieron que era Jesús. ⁵Les dice Jesús: «Muchachos, ¿tienen algo de comer?». Ellos contestaron: «No». ⁶Les dijo: «Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán». Tiraron la red y era tanta la abundancia de peces que no podían arrastrarla. ⁷El discípulo amado de Jesús dice a Pedro: «Es el Señor». Al oír Pedro que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua. ⁸Los demás discípulos se acercaron en el bote, arrastrando la red con los peces, porque no estaban lejos de la orilla, apenas unos cien metros. ⁹Cuando saltaron a tierra, ven unas brasas preparadas y encima pescado y pan. ¹⁰Les dice Jesús: «Traigan algo de lo que acaban de pescar». ¹¹Pedro subió a la barca y arrastró hasta la playa la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y, aunque eran tantos, la red no se rompió. ¹²Les dice Jesús: «Vengan a comer». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían que era el Señor. ¹³Jesús se acercó, tomó pan y se lo repartió e hizo lo mismo con el pescado. ¹⁴Ésta fue la tercera aparición de Jesús, ya resucitado, a sus discípulos.

Misión de Simón Pedro

¹⁵Cuando terminaron de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón hijo de Juan, ¿me quieres más que éstos?». Él le responde: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos». ¹⁶Le pregunta por segunda vez: «Simón hijo de Juan, ¿me

quieres?». Él le responde: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas». ¹⁷Por tercera vez le pregunta: «Simón hijo de Juan, ¿me quieres?». Pedro se entristeció de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas. ¹⁸Te lo aseguro, cuando eras joven, tú mismo te vestías e ibas a donde querías; cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te atará y te llevará a donde no quieras». ¹⁹Lo decía indicando con qué muerte había de glorificar a Dios. Después de hablar así, añadió: «Sígueme». ²⁰Pedro se volvió y vio que le seguía el discípulo amado de Jesús, el que se había apoyado sobre su costado durante la cena y le había preguntado quién era el traidor. ²¹Viéndolo, Pedro pregunta a Jesús: «Señor, y de éste, ¿qué?». ²²Le responde Jesús: «Si quiero que se quede hasta que yo vuelva, ¿a ti qué? Tú sígueme». ²³Así se corrió el rumor entre los discípulos de que aquel discípulo no moriría. Pero no le dijo Jesús que no moriría, sino: Si quiero que se quede hasta que yo vuelva a ti qué. ²⁴Éste es el discípulo que da testimonio de estas cosas y lo ha escrito; y nos consta que su testimonio es verdadero. ²⁵Quedan otras muchas cosas que hizo Jesús. Si quisiéramos escribirlas una por una, pienso que los libros escritos no cabrían en el mundo.

Conclusión canónica del Evangelio de Marcos 16,9-20

[Jerusalén. Resumen de los textos de las apariciones del Resucitado en Luca]

Se aparece a María Magdalena

⁹El primer día de la semana por la mañana resucitó Jesús y se apareció a María Magdalena, de la que había expulsado siete demonios. ¹⁰Ella fue a contárselo a los suyos, que estaban llorando y haciendo duelo. ¹¹Ellos, al escuchar que estaba vivo y se le había aparecido, no le creyeron.

Se aparece a dos discípulos

¹²Después se apareció con otro aspecto a dos de ellos que iban caminando por el campo. ¹³Ellos fueron a contárselo a los demás, pero tampoco a ellos les creyeron.

Se aparece a los Once

¹⁴Por último se apareció a los Once cuando estaban a la mesa. Les reprendió su incredulidad y obstinación por no haber creído a los que lo habían visto resucitado.

Misión de los discípulos

¹⁵Y les dijo: «Vayan por todo el mundo proclamando la Buena Noticia a toda la humanidad. ¹⁶Quien crea y se bautice se salvará; quien no crea se condenará. ¹⁷A los creyentes acompañarán estas señales: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán lenguas nuevas, ¹⁸agarrarán serpientes; si beben algún veneno, no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se sanarán».

Ascensión de Jesús

¹⁹El Señor Jesús, después de hablar con ellos, fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. ²⁰Ellos salieron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba la Palabra con las señales que la acompañaban.



Estudios bíblicos - Año pastoral 2019-20

APOCALIPSIS

Parroquia de los Migrantes “S. Stefano Maggiore”, Milano

INTRODUCCIÓN A LA LECTURA DEL APOCALIPSIS²⁷

DIFERENTES LECTURAS DEL TEXTO

El misterioso lenguaje de tantos versos, la riqueza de símbolos y visiones, las escenas catastróficas e impresionantes, la alusión a los últimos tiempos, que caracterizan el Apocalipsis, han despertado a lo largo de los siglos las reacciones más dispares: miedo o fascinación (a veces incluso mezclado); espiritualidad auténtica y desviaciones heréticas; contemplación y pronósticos para el fin del mundo; finalmente, incluso las interpretaciones políticas.

De hecho, para las primeras comunidades cristianas no fue fácil aceptar el Apocalipsis en el Canon bíblico. A pesar de esto, ya en el II siglo el Apocalipsis fue comúnmente aceptado.

Interpretaciones del Apocalipsis en la historia

1. Los Padres de la Iglesia lo leyeron en una perspectiva exquisitamente pascual, como la descripción simbólica del cumplimiento del plan de salvación de Dios, ya prefigurado en el Antiguo Testamento. Esta lectura en una clave histórica-salvífica duró más de un milenio.

2. Desde el siglo XII, con Gioacchino da Fiore, empezó una lectura del Apocalipsis como profecía real. Esa incorrecta interpretación procedió da una visión desarraigada del contexto cultural y provocó muchas fantasías, hasta el presente. Especialmente entre las sectas y los movimientos esotéricos.

3. En fin, desde el siglo XIX los biblistas volvieron a colocar el texto en su contexto original: teológico y eclesial, así como cultural.

Lo que hoy en día tenemos muy claro es que este libro se puede entender solo considerando conjuntamente los aspectos históricos y literarios, escatológicos y simbólicos.

Mucho ayuda, en este sentido, acercar el Apocalipsis a los otros textos de la escuela juanina (Evangelio y cartas), de donde emerge una lectura eminentemente pascual de la fe cristiana y de la vida de la Iglesia.

²⁷ Textos de referencia: Ugo Vanni, Apocalisse di Giovanni, Vol. I e II, Cittadella Editrice; M. Eugene Borings, Introduzione al Nuovo Testamento 2, Interpretare l'Apocalisse, Paideia Editrice.

HIPÓTESIS SOBRE EL AUTOR Y LA FECHA DE COMPOSICIÓN

No sabemos con certeza quién es el autor del Apocalipsis. Las hipótesis más consistentes son cuatro:

1. Juan el apóstol. Así creían muchos de los Padres de la Iglesia (Giustino, Ireneo, Clemente Alessandrino, Origen, Girolamo ...).

2. Un personaje perteneciente al movimiento juanino, pero diferente del autor del Evangelio y de las cartas.

3. Un profeta desconocido: más cercano a Pablo que a Juan.

4. Un discípulo del apóstol Juan, que remodela el material de la tradición juanina. Esta posición sería compatible con la primera, ya que en la antigüedad el texto de un discípulo a menudo se atribuía al maestro (se vean las 6 cartas «paolina»: 2Ts, Ef, Col, 1 y 2Tm, Tt).

Con respecto a la fecha de composición también hay diferentes opiniones. Tomando en serio el testimonio de Ireneo (135/140-200 d.C.), quien dice que las visiones ocurrieron en los últimos años de Diocleciano (asesinado el 16 de Septiembre del 96) y fueran escritas después, la fecha podría ser entre la final del siglo I y los primeros veinte años del siglo II, en la época del emperador Trajano (98-117 d.C.).

EL TEMA DEL APOCALIPSIS: LA ASAMBLEA LITÚRGICA PURIFICADA INTERPRETA (SU) HISTORIA

(ES DECIR: QUÉ ES EL APOCALIPSIS)

El Apocalipsis es una carta dirigida por un profeta del Nuevo Testamento a unas Comunidades cristianas para que fuera «celebrada» (no solamente «leída») durante la Asamblea litúrgica [1,4-8 (comienzo de la Asamblea) hasta 22,21 (congado)] en el día del Señor (Domingo).

Escuchando esta Revelación (Apocalipsis), la Comunidad se pone en contacto con Jesucristo que la purifica con su Palabra y la orienta con los imperativos que le dirige, así que pueda dejarse guiar por el Espíritu Santo.

Así, la Comunidad logra leer y interpretar la historia desde el punto de vista de Cristo.

El sentido de Dios se despierta en ella (4,1-11) y se da cuenta de que la historia tiene una impronta trascendente (5,1-4), para lo cual se confía totalmente al Cristo-Cordero (5,6-14).

La Comunidad se da cuenta de que tendrá que orar, sufrir y actuar, para colaborar en la victoria de Cristo, en vista de la meta escatológica.

Muy probablemente, antes que terminar celebraban la Eucaristía (22,17?).

En fin, la Asamblea podía disolverse y sus miembros volver a estar en contacto con el mundo, para anunciarle el mensaje y los valores de Cristo.

LA ESTRUCTURA LITERARIA DEL APOCALIPSIS

El Apocalipsis es una obra unitaria, precedida por un Prólogo (1,1-3), concluida por un Epílogo (22,6-21) y dividida en dos partes (1,4-3,22 y 4,1-22,5).

Prólogo 1,1-3

El libro comienza con una presentación de las credenciales de la revelación que se dará a continuación y una bendición para aquellos que escuchen y pongan en práctica las palabras de esta profecía.

Asamblea litúrgica

I Parte 1,4-3,22

- Diálogo litúrgico inicial 1,4-8
- Encuentro inicial con Jesús resucitado 1,9-20
- El mensaje de Jesús a las siete iglesias 2-3

II Parte 4,1-22,5 (dividida en 5 Secciones)

1. Sección introductoria 4,1-5,14

Con los 3 parámetros fundamentales, estrechamente relacionados entre sí: el trono de Dios y los personajes de la corte celestial; el rollo, que contiene el proyecto divino sobre la historia; el Cristo-cordero, que abre los sellos para revelar e implementar el proyecto.

2. Sección de los 7 sellos 6,1-8,5

Con la apertura de los 7 sellos, el Cristo-cordero muestra a los creyentes su presencia como Resucitado en la historia que definitivamente vence el mal, también gracias a la participación de ellos, los discípulos.

3. Sección de las trompetas 8,6-11,19

Caracterizada por el posterior sonar de 7 trompetas, tocadas por ángeles. En las últimas 3 trompetas se superponen tres «ay» (8,13). El choque entre el bien y el mal, presente en la historia, se revela como un choque entre el sistema terrestre y el sistema del Cristo-cordero. Algunos del primer pasan al segundo, pero aún no es el final (11,13b).

4. Sección del triple signo 12,1-16,21

1. La Mujer vestida del sol (12,1). Es la Iglesia, representada por María.
2. El Dragón rojo enorme (12,3). Es el Demoníaco que toma forma en la primera bestia (13,1): figura del Estado que exige ser adorado; en la otra bestia que se levanta de la tierra (13,11): la propaganda que da vida a la primera; en los reyes de

la tierra (6,15; 17,2; 18,3.9) símbolo de los centros de poder social que condicionan negativamente la vida de los hombres.

3. Las siete copas de la ira del amor herido de Dios (16,1-16)

La tensión entre las dos partes: mujer y dragón (es decir, los que pertenecen al sistema terrestre y los que pertenecen al sistema del Cristo-cordero) se vuelve dramática, culminando en las copas de la ira de Dios; de las cuales la última prepara e introduce la sección final.

5. Sección concluyente 17,1-22,5

Caracterizada por la intervención definitiva del Cristo-cordero que, actuando con los suyos, por un lado juzga y gana a las fuerzas hostiles, que se fusionaron en la gran Babilonia: Roma o el imperio de turno (17.1); por el otro, Él prepara y realiza la Jerusalén nueva (21, 2). Al final todo será nuevo.

Epílogo (22,6-21)

El libro se cierra con un diálogo litúrgico idealizado, en el que intervienen: Juan, el Ángel intérprete, la Asamblea, Jesús resucitado y el Espíritu Santo.

En este momento se celebra la Eucaristía (22,17).

La conclusión del diálogo litúrgico contiene una invocación – Marána thá (Vieni Signore!) – colocada en los labios de la Iglesia y del Espíritu, dirigida a Jesús, quien responde afirmativamente; y una maldición dirigida quien agregue o elimine algunas palabras del libro del Apocalipsis.



ANÁLISIS DE TEXTOS SELECCIONADOS DEL APOCALIPSIS

Parroquia de los Migrantes “S. Stefano Maggiore”, Milano

LA ASAMBLEA LITÚRGICA PURIFICADA INTERPRETA (SU) HISTORIA²⁸

El Apocalipsis es una carta dirigida por un profeta del Nuevo Testamento a unas Comunidades cristianas para que sea «celebrada» (no solamente «leída») durante la Asamblea litúrgica²⁹ en el día del Señor (domingo).

Escuchando esta Revelación (Apocalipsis), la Comunidad se pone en contacto con Jesucristo que la purifica con su Palabra y la orienta con los imperativos que le dirige, así que pueda dejarse guiar por el Espíritu Santo.

La Comunidad pues logra leer y interpretar la historia desde el punto de vista de Cristo; se da cuenta de que la historia tiene una impronta trascendente (5,1-4), para lo cual se confía totalmente al Cristo-Cordero (5,6-14).

También se da cuenta de que tendrá que orar, sufrir y actuar, para colaborar en la victoria de Cristo, en vista de la meta escatológica.

Muy probablemente, antes que terminar, celebraban la Eucaristía (22,17?).

En fin, la Asamblea podía disolverse y sus miembros volvían en contacto con el mundo, para anunciar el mensaje de Cristo.

LA ESTRUCTURA LITERARIA DEL APOCALIPSIS

El Apocalipsis es una obra unitaria, introducida por un **Prólogo** (1,1-3), dividida en **II Partes** (1,4-3,22 y 4,1-22,5) y concluida por un **Epílogo** (22,6-21).

Prólogo 1,1-3

Presentación de la revelación y bendición para aquellos que escuchen y pongan en práctica las palabras de esta profecía.

²⁸ Textos de referencia: Ugo Vanni, *Apocalisse di Giovanni, Vol. I e II*, Cittadella Editrice; Eugenio Corsini, *Apocalisse prima e dopo*, Editrice SEI.

²⁹ Ap 1,4-8 (comienzo de la Asamblea) hasta 22,21 (su congedo)

Inicio de la Asamblea litúrgica

I Parte 1,4-3,22

1,4-8: Diálogo litúrgico inicial, entre profeta y Asamblea

1,9-20: Encuentro inicial con Jesús resucitado

2-3: Mensaje de Jesús a las siete iglesias

II Parte 4,1-22,5 dividida en 5 Secciones

1. Sec. introductoria (4,1-5,14): trono de Dios y corte celestial; rollo; Cristo-cordero.
2. Sec. de los 7 sellos (6,1-8,5): abriendo los sellos, el Cristo se revela el Resucitado.
3. Sec. de las 7 trompetas (8,6-11,19): El choque entre el bien y el mal, en la historia, se revela como un choque entre el sistema terrestre y el sistema del Cristo-cordero.
4. Sec. del triple signo (12,1-16,21): La Mujer vestida del sol (12,1). El Dragón rojo enorme (12,3). Los ángeles col las 7 copas de la ira del amor herido de Dios (16,1-16).
5. Sec. concluyente (17,1-22,5): intervención definitiva del Cristo-cordero que juzga y gana a las fuerzas hostiles y prepara-realiza la Jerusalén nueva (21,2). Todo será nuevo.

Epílogo 22,6-21

Diálogo litúrgico idealizado, en el que intervienen: Juan, el Ángel intérprete, la Asamblea, Jesús resucitado y el Espíritu Santo.

En este momento se celebra la Eucaristía (22,17).

La conclusión del diálogo litúrgico contiene una invocación: «**Marána thá**» (¡Ven Señor!), colocada en los labios de la Iglesia y del Espíritu, dirigida a Jesús, quien responde que «**sí**»; y una maldición dirigida a quien agregue o elimine algunas palabras de este libro del Apocalipsis.

TEXTOS SELECCIONADOS

Ap 1,9-20 Ap 5,1-14 Ap 12,1-18 Ap 20,1-10 Ap 21,1-8 Ap 22,16-21

I. Ap 1,9-20 El encuentro con Jesús resucitado en el día del Señor

1. El texto presenta afinidades contextuales e incluso literales con Dn 10,1-21
2. Esta «visión inicial» expresa una experiencia personal que quiere involucrar a los oyentes
3. El autor insiste en su comunión con los oyentes...
4. ...recuerda explícitamente la Asamblea del día del Señor...
5. ...y toma textos del Antiguo Testamento, reinterpretándolos en una clave cristológica

6. Los oyentes, invitados a identificarse con las siete lámparas doradas, están llamados a un compromiso personal.
7. En la visión, Jesús está colocado al nivel de Dios, con quien es intercambiable.
8. Desde su condición divina, Jesús cuida activamente de la comunidad: da vida, destruyendo definitivamente a la muerte, a través del desarrollo histórico de la salvación.
9. Al final, incluso la Iglesia habrá alcanzado su plenitud divina y será una estrella.

II. Ap 5,1-14 El rollo sellado y la celebración del Cristo-cordero

1. La imagen de los siete sellos (entre las más características y famosas del Apocalipsis) se ofrece a la Asamblea para que pueda comprender la lógica de la historia.
2. La idea básica es que los hechos de la historia están en manos de Dios, quien los domina; nada se le escapa.
3. Sin embargo, su significado es completamente incomprensible porque nadie puede abrir el rollo.
4. Por lo tanto, hay dos movimientos literarios y teológicos:
 - uno negativo: nadie puede abrir el pergamino. Es decir, sin Jesús la historia es totalmente incomprensible y conduce a la desesperación («Yo lloraba mucho»)
 - uno positivo: Jesús resucitado, por medio del misterio pascual (*¡el león ha ganado!*), tiene el poder de dar pleno significado a todos los eventos de la historia.

III. Ap 12,1-18 La batalla entre la Mujer y el Dragón

1. ¿De quién es figura la mujer mencionada en la visión de Ap 12? La Virgen o la Iglesia?

Leyendo el texto en el contexto de la tradición juanina – donde María es imagen de la Iglesia³⁰ y donde en Caná y en la cruz Jesús llama precisamente a su mamá «mujer»³¹ - se puede considerar que la doble referencia es querida por el autor: de hecho, se pasa de una a otra con una reciprocidad muy fuerte.
2. María glorificada sigue siendo madre de la Iglesia y esta – haciendo suya la función de María – siente la tarea de contribuir al crecimiento de Cristo en la historia.
3. En cambio el dragón es el demoníaco, que en el curso de la historia, tomará diferentes formas: el dragón (12.3-4a, el Estado, que se hace adorar) o las dos bestias (13.1-10 y 13.11-18, la propaganda, que empuja adorar al imperio)
4. «Esto significará que, a lo largo de la historia, la Iglesia se enfrentará con las fuerzas demoníacas, que en todo momento tomarán nuevas características, pero que nunca podrán

³⁰Se vea también LG 63 «Como ya enseñó San Ambrosio, la Madre de Dios es tipo de la Iglesia en el orden de la fe, de la caridad y de la unión perfecta con Cristo».

³¹Jn 2,4 y Jn 19,26

eliminar el “bien cristológico” expresado por la comunidad eclesial»³². En esta fase pre-escatológica, la Iglesia caminará en el desierto, como el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento. Es la novia quien solo al final será verdaderamente esposa.

5. Ahora, la Asamblea entiende perfectamente que lo demoníaco no tiene lugar en el mundo de Dios.

6. Su lugar es la tierra, pero incluso aquí fue definitivamente vencido por la pasión-resurrección de Cristo, quien así salvó a los hombres y construye junto con ellos un Reino alternativo a los terrestres.

7. «Al recurrir a la fuerza de la muerte-resurrección de Jesucristo, incluso los creyentes podrán ganar radicalmente el dragón, si es necesario al precio de la vida. Pero todo esto... se resolverá en la alegría celestial»³³.

8. Al leer este texto, la Iglesia se entenderá cada vez más como la mujer-iglesia/pueblo de Dios que lucha contra el dragón en la historia (12,13-17).

IV. Ap 20,1-10 El reino milenarismo de Cristo y sus seguidores

1. Entre los textos del Apocalipsis, el del milenio de Cristo es quizás uno de los más difíciles y malinterpretados. Y esto para la interpretación de la expresión «mil años».

Como a menudo en la Biblia y siempre en el Apocalipsis, no tiene un significado realista de referencia temporal, sino que es una expresión simbólica.

En el contexto de la literatura apocalíptica, bíblica y apocalíptica, la expresión «mil años» quiere expresar la presencia activa y continua de Dios en la historia, pero siempre con su poder divino. Específicamente, se refiere a la acción de Dios a través del Cristo resucitado y de los suyos.

2. Al mismo tiempo, sin embargo, el demoníaco todavía está activo en la historia: ya definitivamente derrotado, pero aún no completamente aniquilado.

3. Las dos fuerzas son opuestas, pero no son iguales. La desproporción entre los «mil años» y «poco tiempo» (tanto simbólicos como de no entender en un sentido de sucesión temporal) significa que la lucha puede ser sangrienta (la sangre de los mártires) sin embargo, debido al poder de la resurrección de Cristo, la victoria suya y de los suyos está asegurada.

V. Ap 21,1-8 El cielo nuevo y la tierra nueva. La nueva Jerusalén

1. Dios siempre fiel a sus promesas y a sus criaturas, ha puesto en ellas una semilla de renovación. La relación con ellos se caracterizará por una intensidad familiar (relación padre-hijo) y una convivencia bajo la misma tienda.

2. Dios proveerá para la eliminación de todo sufrimiento y de la muerte.

³² Op. cit. p. 461

³³ Op. cit. pp. 461-462

3. La nueva Jerusalén (su «prometida» y compuesta de sus «pueblos», ¡en plural!) será hecha por Dios mismo. El criterio para pertenecer a usted será el amor, mientras que no habrá lugar para quienes elijan un sistema de vida contrario a los valores de Jesucristo.

4. Su aparente éxito en la tierra, en realidad esconde un yacío aterrador de vitalidad, representado por el lago de fuego. ¡La asamblea está avisada!³⁴

VI. Ap 22,16-21 Diálogo litúrgico final

1. La presencia-venida de Jesús en la historia es compleja y esta complejidad se refleja en la vida de las singulas personas y de la comunidad.

Jesús ya está presente, pero no se puede ver. A lo largo de la historia, su presencia aumentará en intensidad hasta la manifestación final, pero mientras tanto chocará, con su fuerza como Resucitado, con el demonio; el cual fue ganado, pero todavía sobrevive por un tiempo, haciendo daño.

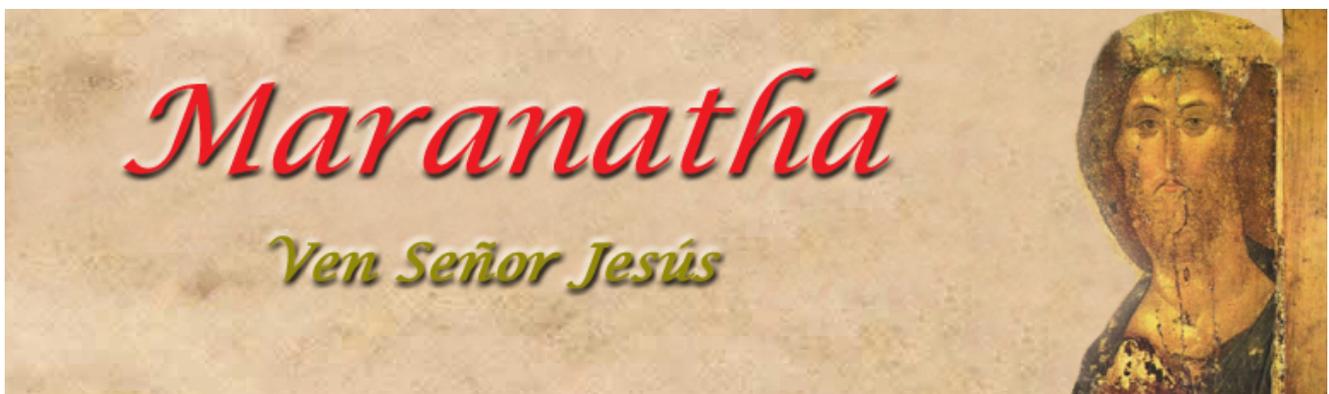
2. En la primera fase (2,1-3,22), el individuo y la comunidad son analizados en su acción en la historia y corregidos.

3. En la segunda fase (4,1-11,19) – creciendo en el Espíritu – son capaces de un nuevo conocimiento, que les permite interpretar la historia y tener una relación de reciprocidad creciente con Dios y el Jesús resucitado.

4. En la tercera fase (12,1-22,5), entra en juego el compromiso concreto: después de leer los signos del presente, deben extraerse las consecuencias operativas.

5. El individuo y la Comunidad se sienten cada vez más atraídos por el Resucitado y esto los empuja a la invocación apremiante: ¡Ven! Él responde: *Sí, voy a venir pronto*.

Con esto, promete una fase de su venida, que aún no es la escatologica: antes de la boda en la Jerusalén celestial, todavía hay un tiempo de compromiso-noviazgo en la historia.



³⁴ Se vea Op. cit. pp. 662-663